

## Saludo al X Congreso en el destierro de la U. G. T.

Cuando aparezca este número de LE SOCIALISTE habrá iniciado sus tareas el X Congreso ordinario en el destierro de la Unión General de Trabajadores de España. Es un Congreso de TODA la U.G.T., sea el que sea el lugar de residencia de sus afiliados. Se celebra una vez más fuera de España, porque todavía permanece ésta aherrajada por la tiranía de Franco, y un Congreso de verdad, como lo son siempre los de la U.G.T., requieren el aire puro de la libertad, sin la más mínima coacción en su desarrollo y sin la más leve mácula a la representatividad de sus delegados. Estos acuden al mismo a confrontar pareceres libremente, a razonar, a discutir y a tomar acuerdos para el fortalecimiento de la organización y para el mejor servicio a los intereses de la clase trabajadora española. Estarán presentes también en el Congreso delegados fraternales de las organizaciones sindicales hermanas, que aportarán el calor y la solidaridad de los trabajadores del mundo, quienes darán fe de la realidad viva que es la U.G.T. y de su determinación inquebrantable de seguir la lucha para el restablecimiento de la libertad y la democracia en España.

¡ Salud, compañeros delegados ! ¡ Viva la Unión General de Trabajadores !

## L'ÉTÉ CHAUD de PRAGUE

par Albert Houssiaux

Tous les socialistes, tous les démocrates suivent avec passion les événements de Tchécoslovaquie et les réactions qu'ils suscitent dans les autres pays du camp communiste. Le souvenir toujours vivace de l'horrible répression d'octobre 1956 en Hongrie crée un profond malaise qu'aggrave l'attitude adoptée par les cinq de Varsovie, soit l'Union soviétique, l'Allemagne de l'Est, la Bulgarie, la Hongrie et la Pologne. Le maintien sur place des forces armées polonaises et soviétiques ayant participé aux manœuvres, les tergiversations quant à leur départ sans cesse reporté montrent qu'il s'agit bien d'une menace d'intervention, qu'on s'efforce d'ailleurs de justifier dans l'incroyable lettre adressée au Parti communiste tchécoslovaque en déclarant : « L'existence de tendances contre-révolutionnaires dans votre pays n'est pas seulement votre problème.

Car comment qualifier autrement que d'incroyable cette missive, où l'on peut notamment lire que « les forces opposées au socialisme, de concert avec les forces révisionnistes, ont pris en main la presse, la radio et la télévision de votre pays » ?

C'est évidemment accuser M. Alexandre Dubcek, premier secrétaire du P.C. tchécoslovaque et la grande majorité du Comité central, d'avoir permis cette intrusion, qu'on les invite d'ailleurs à faire cesser !

Alors de deux choses l'une : ou bien le contenu de la lettre est surtout de propagande et destiné à l'usage interne de l'Union soviétique et de ses quatre partenaires pour réagir contre la poussée démocratique dans leurs pays respectifs en dénonçant mensongèrement une agression de l'impérialisme capitaliste là où il y a une incontestable volonté populaire d'instaurer un socialisme plus authentique parce que plus démocratique ; ou bien les cinq de Varsovie estiment que l'objectivité de l'information, l'élection démocratique des dirigeants, l'action spécifique des syndicats et la fin de l'arbitraire en matière de ré-

pression politique ne sont pas le socialisme.

Dans le premier cas, c'est l'aveu public, l'aveu international de l'existence de régimes de contrainte. Dans le second cas, la démonstration est faite qu'on se trouve en présence de dirigeants réactionnaires déviationnistes pour qui la dictature politique — affublée du nom de centralisme démocratique — est la fin de la « évolution prolétarienne », alors que les auteurs les plus éminents du socialisme affirment que la dictature du prolétariat n'est qu'une forme passagère, transitoire d'organisation politique de la société qui ne s'applique qu'à la période de passage du capitalisme au socialisme.

L'utilisation par les cinq de Varsovie « de tous les moyens d'information — presse, radio, télévision — dans l'intérêt de la classe ouvrière et du socialisme » (voilà une bien longue périphrase pour éviter le mot : censure !) ira-t-elle jusqu'à in-

(Pasa a la página dos.)

## La dinámica del socialismo español ante la revolución pacífica

El coro de malditos ha acompañado al dictador en su viaje a Santander, con motivo de la inauguración de la línea ferroviaria Madrid-Burgos y las maniobras navales en la costa montañesa. Las escenas han sido las mismas, estereotipadas y pueriles; los personajes, tan convencionales y ridículamente sofisticados como es norma en las postrimerías del régimen. Arrapiezos arrastrados de las escuelas, mujeres y lugareños llevados a la leva, que completaban la « mise en scène » de unos actos donde Franco ha pronunciado cuatro frases, comunes, sin substancia, mientras los malditos, miembros a sueldo del aparato propagandístico, interrumpían el minidiscursito y le decían lindezas según la orquestación ensayada días antes. Por cierto, aun reconociendo la importancia del servicio de relaciones públicas de la sociedad moderna, como lo demuestran los ejecutivos comerciales americanos y los « apparatchikis » políticos soviéticos, que venden sus mercancías con gran destreza, a mí me gustaría echar un rapapolvo al jefe de la academia de gritadores del franquismo. Me lo imagino un burócrata sin imaginación, solamente preocupado de darse la vida padre. Tengo dudas en qué apoyar mi admonición. Cuando interrumpí, al invicto Caudillo, lo hacen sin ton ni son, no a continuación de un latiguello, de una palabra o una exclamación ardiente que hubiera podido provocar una punzada en el corazóncito del auditorio. Nada de eso. Son gritos manidos y artificiales que no concuerdan con el subfondo oral. Por ejemplo : él va bilvanando sus pensamientos sobre la decadencia de España, la unidad de las tierras españolas, el agua que corre, el viento que sopla, la señora que zurre el calcetín en los años de la paz celestial. En total, nada ; pero entonces un gritador levanta el gallo y exclama : « ¡ A tus órdenes, Caudillo de España ! » « ¡ Nadie nos ha hablado tan claro como tú ! » Seguidamente el coro aplaude a rabiar, entre vitores que no vienen a cuento, pues ni ha conquistado un peñasco, ni los españoles pintan algo en el mundo que nos rodea, acoquinados con el jornal de la patata y la pescadilla congelada. En fin, bajo palabra de honor

tenemos que reconocer la ineptitud del jefe de la orquestación franquista, cuyo fracaso acentúa la ridiculez de su función.

Tal tema de actualidad subsidiaria no obscurece, sin embargo, el problema general que tenemos que resolver los españoles : el paso de la dictadura a la democracia social económica y política. Recientemente sostenía yo una conversación con cinco estudiantes de Económicas de ascendencia burguesa, católicos practicantes, pero que hacían cursos de los progresismos que pudieran abanderar la Democracia cristia-

porvenir político como una extensión de lo que ya se ha desarrollado en Europa, a saber, una entente entre socialistas y demócratas, respecto al mandato emanado de la voluntad del pueblo. La opinión del señor Cantarero, recogida de fuentes de la mayor solvencia científica, es en este caso una redundancia, porque está viva en el ambiente y se ha repetido en todos los ámbitos de la vida nacional. Quienes vean más allá de la telaraña con que la dictadura pretende ocultar el flujo, la corriente de la ciudadanía, la conciencia del pueblo, tiene que darse cuenta de que el camino hacia el socialismo democrático es una realidad. Les guste o no, pero es un hecho. Los corresponsales internacionales más conscientes, los profesores o historiadores que se han propuesto penetrar en el « misterio » español, están de acuerdo en la vigencia del Partido Socialista. Los obreros con los que he hablado, los estudiantes, los estudiosos de las ciencias sociopolíticas le conceden una perspectiva excepcional. En la misma democracia cristiana existen sectores de marcado acento socialista. Ciertamente también se manifiestan inquietudes efluviales impregnadas de emoción y que por lo mismo se deslizan hacia la quimera. Pero esto importará muy poco al hacer el examen riguroso de las posibilidades reales. Como explicaba uno de nuestros maestros, el socialismo no es una roca inmovible, sino un organismo que sin adular su personalidad recoge las exigencias y realidades de cada tiempo y las adapta para servirse de ellas, « con ideas confusas, salidas de un sanedrín de hombres ilustres, no se hace un partido socialista. Sin ideas claras y sin ciencia no es posible que haya socialismo. »

### Por Rocha Alba

na. Observé en ellos un claro espíritu revolucionario, aceptando la tesis marxista del cambio, de la transformación revolucionaria, aunque pacífica, que urge practicar en la sociedad española. Pese a que ellos no habían pertenecido nunca al Frente de Juventudes, coincidían con las opiniones sustantivas expuestas por Cantarero del Castillo, presidente nacional de ex afiliados Juveniles de la Falange, en una entrevista concedida al diario « SP ». Este candidato derrotado a un escaño por la familia madrileña, dijo : « La libertad política, por razones de cambio socioeconómico, no va a engendrar la pluralidad de partidos que se teme. Habrá tantos intentos de partidos como individuos que se crean líderes aparezcan. Pero luego, la propia dinámica real acabará con tal dispersión. Habrá cuatro tendencias preponderantes, las hay ya de hecho : la extrema derecha integrista, poco numerosa ; la extrema izquierda comunista, más numerosa, pero sin que inquiete gran cosa, y los sectores socialista y democristiano, con su amplio espectro, que gobernarán »

Por supuesto, el entramado que hemos transcrito responde a la razón sociológica de la realidad española. Los más brillantes pensadores de nuestro país, Aranguren, Lain Entralgo, Antonio Tovar, Jiménez de Parga, Paulino Garagarri, el canónigo González Ruiz, etc., en unión de otros excelentes profesores y economistas de la escuela catalana, tan pragmática, columbran el inmediato

Los programas del P.S.O.E., distribuidos profusamente en España, garantizan que se halle tan vital y penetrante como en otras épocas ; podemos decir que más poderoso, con mayores horizontes, que abarca a toda persona que depende de un jornal o sueldo, a la clase media de la precariedad, a los pequeños comerciantes, a la población activa, en resumen. Sus hombres están demostrando en una situación hostil, en con-

(Pasa a la página dos.)

## Detención en Bilbao del Comité de Fábrica de la Naval

Nos llegan informaciones de Bilbao sobre la detención de quince trabajadores, obreros y empleados, de la factoría de Sestao de la Sociedad Española de Construcción Naval, que constituían el Comité de Fábrica.

Estas detenciones se efectuaron el lunes, 22 de julio, cuando los obreros se dirigían al trabajo. Los detenidos son los siguientes : Jesús Echevarría Arenzana, Antonio Velasco Arenaza, Nicolás Resdondo Urbieta, Ignacio Goyoaga Sierra, Dionisio Allende Acedo, José María Lezárraga Fernández, Adolfo Sáez Sáez, Eduardo López Albaiu, Jaime San Sebastián López, Justiniano Baranda Otero, Prudencio Pastor Castañón, Luis Obregón Adrián, Constantino Andrés Martínez, Julián Arribas Herrero y Marcelino Campos Blanco.

En las noticias dadas por las agencias de Prensa españolas se afirma que algunos de los miembros de ese Comité de Fábrica son afiliados al Partido Socialista y que el Comité mismo « es de inspiración socialista ». Ese Comité de Fábrica tiene un carácter exclusivamente sindical y se formó mediante elección democrática entre los trabajadores de la empresa, que cuenta con una plantilla de unos cuatro mil. La propia empresa reconoció la representatividad del Comité de Fábrica y admitió la discusión con el mismo de los problemas laborales de la empresa. Los socialistas, naturalmente, apoyan esa acertada iniciativa de los trabajadores para luchar con eficacia y con dignidad por sus propias reivindicaciones. Pero debe quedar bien claro esto : el origen, formación y composición del Comité de Fábrica es asunto de carácter sindical.

Buena parte de los detenidos han estado ya enjuiciados por actividades en favor de la Unión General de Trabajadores. Y la U.G.T. no sólo sostiene a esos Comités de Fábrica, sino que dentro de su trayectoria de siempre, recomienda la creación de los mismos en todas las empresas donde sea posible, con respecto de las normas democráticas de elección y ajustados a actividades sindicales libres.

Para conocimiento de nuestros lectores reproducimos lo que dicen en su información las agencias de Prensa españolas : « Según se nos informa por la policía, el "Comité de Fábrica" es un movimiento obrero nuevo de parecida trayectoria a la de las "Comisiones Obreras", cuyos primeros componentes fueron asimismo descubiertos por la policía bilbaína antes de que extendieran su radio de acción al resto del país. » Por nuestra parte precisamos que no se trata de « un movimiento obrero nuevo », sino de otro sistema de lucha del movimiento obrero, en defensa de sus intereses y de la justicia social, distinto a las Comisiones Obreras en su origen, vinculación y métodos.

Todos los detenidos fueron puestos a disposición del Tribunal de Orden Público. Pero al conocerse por los trabajadores de la Naval la detención de sus compañeros, en la mañana del martes se pusieron en huelga como protesta, afectando el paro a la casi totalidad de la plantilla. Magnífico gesto que tuvo como resultado el que más tarde fueran liberados todos los detenidos.

Trece de los quince componentes del Comité de Fábrica han sido sancionados por el Gobernador Civil. A cuatro de ellos se les ha impuesto una multa de 37.500 pesetas y a los nueve restantes de 25.000.

# Nota del Secretariado Femenino del P.S.O.E.

Dentro de unas semanas se enviará el segundo número de « Notas del año 1968 ». Antes de la expedición queremos recordar que hemos dirigido a los responsables locales una circular recordándoles la necesidad de constituir un Grupo Femenino allí donde haya compañeras socialistas. Decimos también que en caso de que el número reducido de mujeres impidiera realizar este acuerdo, que se nos envíen nombres y señas de las afiliadas a la localidad para enviarles directamente el boletín. Solemos emplear (muy a destiempo, según se nos dice), una cierta agresividad, y, en lo que sigue, los compañeros lo van a volver a percibir. Si, queremos enviar directamente a las afiliadas de los Grupos y a las afiliadas al Partido un ejemplar de « Notas ». Creemos que por muy modesto que sea nuestro trabajo, no se debe quedar en los cajones de las secretarías. Y hacemos esta afirmación después de haber tenido la seguridad de que no siempre los boletines que hemos dirigido a los compañeros que figuraban en nuestras listas han llegado al conocimiento de nuestras compañeras.

**Pedimos a todos y todas aquellas que deseen recibir « Notas », donde encontrarán un resumen de las actividades de las Mujeres Socialistas, donde leerán buen número de trabajos enviados por nuestras compañeras del interior, donde verán que pese a los inconvenientes, las incomprensiones a veces, la indiferencia tan a menudo, las Mujeres Socialistas están dispuestas a consagrarse a la lucha para que nuestro ideal llegue al corazón de todas las mujeres de España, nos envíen sus nombres y domicilios.**

Si lamentamos en algunos lugares desgana desmoralizadora, las compañeras de España nos dan un sentido vivo a nuestra acción. Ellas son nuestra razón de ser, ya que es allí donde surgen con mayor determinación los

**« Grupos Femeninos Socialistas ».** Los días 29 y 30 de junio último, en un lugar de España se reunieron compañeras que representaban a varias provincias, para encauzar la labor a realizar, para saber y coordinar las actividades de los Grupos. Y resaltamos con especial satisfacción que a dicha reunión acudió un representante del Comité Provincial del lugar de la reunión.

Después de hacer no solamente un planteamiento, sino un programa adecuado para nuestra empresa, la compañera que presidía la reunión agradeció la presencia de las compañeras que se habían desplazado, dirigiendo las siguientes palabras:

Nuestra misión es, dijo, formar mujeres inquietas, con inquietudes que no acaben cuando el bienestar llegue a sus hogares, sino cuando las desigualdades desaparezcan y todos seamos libres.

Ahora quiero hablaros un poco de las mujeres que hoy no están aquí; muchas de ellas merecen todos mis respetos, porque aunque aquí no están presentes no por eso no luchan, sino todo lo contrario. Mujeres como esas que trabajan junto a sus maridos, haciendo una labor tan importante para nuestras causas, como la que nosotras realizamos, que no tienen en ciertos momentos el elogio que necesitan para estimular su trabajo. Quiero recordar a esa mujer que sabe comprender la labor tan maravillosa que hace su es-

poso, y que sabe guardar el silencio cuando él llega a su casa entristecido por no poder realizar todos sus ideales. Terminó con unas palabras del « Abuelo » que impresionaron mucho a nuestras amigas.

« Esta obra vuestra se hace y sólo adelanta a fuerza de sacrificio. Si se toma este camino hay que considerarla como el deber más sagrado que tenemos que cumplir. Los que no se sientan con fuerzas para esta lucha, que se alejen; pero quienes conozcamos su valor tenemos que seguir-la hasta el final, por encima de nuestras conveniencias personales ».

Bonito, maravilloso punto final que supieron poner las compañeras reunidas, pues es cierto que hoy más que nunca la frase de Pablo Iglesias reviste un significado particular. Nuestro caminar debe ser acelerado y para ello no debemos encontrar ninguna pereza, ninguna modorra, ningún egoísmo, debemos, os dice el Secretariado, dedicar lo mejor de nosotras para que prote de una vez en España esa semilla sembrada, pero que quizás el clima no deja florecer.

Nosotras, que somos el altavoz del Partido Socialista Obrero Español en el campo femenino, entendemos que se debe centrar nuestra atención, justamente, en dar a conocer la bondad de nuestros ideales. Deseamos, además, completar, permitámoslo compañeros, con un sello propio a nuestra naturaleza, es decir, poner un tanto de sensibilidad a nuestra acción. ¿ Qué queremos decir, se nos dirá frunciendo el ceño? Sencillamente, que las Mujeres del Partido se han propuesto sacudir la morriña que tantas veces hace perecer a Secciones enteras. Creemos que después de treinta años de exilio y clandestinidad, el hecho de que surja de nuevo un movimiento femenino dentro de nuestro P.S.O.E. debe de ser muestra de vitalidad, debe de ser muestra aún más de esperanza, sabiendo que la mayoría de las compañeras que se proponen llevar a bien esta misión son mujeres que no viven con el maravilloso sueño de ayer, sino con la fantástica idea de un mañana que entre todos sabremos crear.

Pero mientras llega ese mañana, mientras conseguimos realizar nuestro mandato, debemos hacer que el presente sea una realidad. Debemos demostrar que el movimiento socialista femenino no es un mito, ni un tema de discusión en los Congresos; es algo más, es una realidad. Hemos podido señalar ya cómo las compañeras del norte de España colaboraron en la celebración del Día de la Federación, cómo las Mujeres de Santander estaban al lado de los hombres, al lado de los trabajadores, celebrando el Primero de Mayo, vemos cómo el Grupo Femenino de Madrid se ha dirigido a la población con ocasión del Primero de Mayo...; y fuera de nuestro país vemos cómo poniendo los ojos al otro lado de los Pirineos, en Francia, Suiza, Alemania, Bélgica, las Mujeres Socialistas quieren hacer llegar la voz socialista a esa parte del pueblo español que el franquismo ahorró. Nuestras compañeras han podido leer el mensaje que se editó con ocasión de

la Fiesta del Trabajo. Y en aquel lejano Méjico, las Mujeres Socialistas no pierden una oportunidad para ratificar sus convicciones socialistas y demostrar que los Grupos Femeninos pueden y deben ser el medio que consiga llevar las mujeres al Socialismo.

Y vemos que a pesar de que el Socialismo es el único sistema social que aceptará la sociedad de mañana, es cada vez más difícil mantenerse, mejor dicho, comprender las reacciones de quienes se dicen socialistas. La primavera de 1968, marcada por convulsiones juveniles desencadenadas por diferentes objetivos pero con semejanza en el origen, ha dejado percibir cuán difícil, cuán responsable debe ser el papel de los Partidos Socialistas. Desde Praga hasta Madrid, pasando por París, una generación ha desafiado una civilización, por conderar que no respondía a las exigencias del mundo de hoy.

Ha sido maravilloso el despertar de esos jóvenes que días antes se decían apolíticos. Jóvenes « yeyes » de pelo largo e ideas cortas, decían algunos, pero que han sabido escribir una de las más bonitas páginas de la evolución social. ¿ Y qué se pide? Se pide que desde joven se considere al individuo como parte integrante de una civilización, y no como instrumento de ella. Se pide que desde joven pueda pensar el individuo por sí solo. Se pide Justicia Social.

Las legítimas aspiraciones de esa gesta del 68 son las aspiraciones, también, de las mujeres que desean dejar de ser menores de edad políticamente y socialmente hablando. Son las garantías que sólo el Socialismo puede conceder. **Socialismo y Libertad** pedían en Praga; **Socialismo y Libertad** pedimos en París y en Madrid las españolas. Y después de los acontecimientos de la primavera del 68 sentimos con más angustia que nunca la necesidad de fortalecer los raíles que conduzcan esas gestas valientes hacia el verdadero socialismo.

Lo que ayer parecía utópico, lo que anteaer parecía un sueño, hoy parece inevitable, hasta a los adversarios. Y una de las utopías era para algunos la participación de la mujer en la vida política y social de la nación. Hoy ya no sólo los socialistas lo reconocen, sino que la burguesía, con los medios enormes que posee, ha desencadenado una acción para ocupar, también ella un lugar en el combate para liberar a la mujer. Dedicó revistas, emisiones radiofónicas, películas, la publicidad, para mixtificar el papel de la mujer sacándola de una jaula de hojalata, para meterla en una de oro, pero siguiéndola encerrando. Se impone, pues, que los socialistas reafirmemos nuestros instrumentos, y ello consiste en este caso en especializar y multiplicar nuestra labor en el campo femenino, con el lenguaje socialista que entiendan también las mujeres que aún no han abrazado nuestros ideales.

Para que gestas como las del 68 no sean de nuevo decapitadas, para que la integración de la mujer en la vida pública sea garantizada, los Partidos Socialistas deben ser cada vez más potentes por el número de afiliados, pero, sobre todo, por el sentido socialista que éstos tengan y su decisión en la acción. A nosotras nos corresponde llamar a todas las que se consideran de Socialismo para decirles que en los Grupos Femeninos Socialistas caben todas las mujeres que aspiren, como nosotros, a salir del estrecho mundo en que se ven confinadas; todas aquellas que siendo ciudadanas conscientes deseen conseguir un cambio fundamental de las estructuras económicas para establecer una sociedad donde impere la justicia, única forma de que en nuestro país haya **Pan Paz y Libertad** para todos los españoles, que todas aquellas que sintiéndose víctimas de una sociedad que no escogieron y que no les permite ocupar el lugar que todo ser humano tiene derecho a pretender, deben ingresar sin demora en los **Grupos Femeninos Socialistas** y combatir sin descanso por conseguir su verdadera emancipación.

La Secretaría,  
C. G.

## POUR SORTIR DE L'IMPASSE AU VIETNAM

Les pourparlers engagés à Paris entre les Etats-Unis et le Vietnam du Nord furent, dès le début, dans une impasse. Les Vietnamiens ont posé comme condition préalable à toute négociation sur un éventuel arrêt des hostilités la cessation de l'agression américaine contre le Vietnam du Nord, en particulier des bombardements de son territoire entre le 17e et le 19e parallèles. Les Américains, s'ils désiraient vraiment mettre fin à cette guerre criminelle, devaient cesser tout bombardement sur le Vietnam du Nord à l'ouverture des pourparlers de Paris et liquider par là le préalable et engager des négociations sur un armistice et les conditions de paix.

Ne l'ayant pas fait, le monde est en droit de mettre en doute la sincérité de leurs intentions et de ne voir dans les pourparlers de Paris qu'une manœuvre électorale du président Johnson.

Ces bombardements ont démontré leur complète inutilité militaire. Les livraisons d'armes et les infiltrations de troupes continuent et s'intensifient. Il est parfaitement inconcevable que les Vietnamiens fassent un geste de réciprocité pour obtenir l'abandon inconditionnel des bombardements. C'est aux Etats-Unis, qui sont les agresseurs, à mettre fin à leur agression contre le Vietnam du Nord, afin d'aboutir à de véritables négociations. Les discussions de Paris sur les responsabilités de cette guerre sont oiseuses et ne conduisent à rien. Les décisions de la Conférence de Genève ont été violées aussi bien par le Vietnam du Nord, qui ne reconnaît pas la ligne de démarcation entre les deux parties du Vietnam, que par les Etats-Unis qui n'ont cessé de manipuler les gouvernements du Vietnam du Sud et d'imposer des militaires corrompus à la population

du Sud et à la pousser ainsi sous l'influence du Vietcong.

L'erreur fondamentale fut de diviser le pays en deux Etats rivaux et hostiles, comme les grandes puissances l'ont fait aussi en Allemagne et en Corée, en droit, et au Laos en fait, tout en promettant dans tous ces cas la réunification pour plus tard.

Mais il est fait certain, les Vietnamiens lutent pour la réunification de leur pays et pour sa liberté, alors que les Américains cherchent à mettre un frein à l'expansion communiste dans le sud-est de l'Asie par des moyens qui vont à fins contraires. S'il n'y avait pas derrière le Vietnam du Nord la Chine communiste et l'U.R.S.S. et derrière le Vietnam du Sud les Etats-Unis, il y a longtemps que le peuple vietnamien aurait réalisé la paix. S'il veut devenir le vassal de la Chine communiste, pourquoi l'en empêcher? Un fait est certain, c'est que la majorité du peuple vietnamien ne veut pas devenir le vassal des Etats-Unis et désire ardemment la paix et la liberté.

En arrêtant les bombardements sur le Vietnam du Nord, les Etats-Unis prouveraient leur sincère désir de mettre fin à cette guerre ruineuse pour eux et pour le Vietnam, et de discuter des conditions de paix. Si les Vietnamiens, après un tel geste, refusaient d'engager des négociations sur un armistice et sur des conditions de paix, et violaient ainsi les promesses faites publiquement à Paris, l'opinion publique mondiale constaterait que ce sont les Vietnamiens qui entendent poursuivre cette guerre. Arrêter les bombardements est le seul moyen de les mettre au pied du mur et de sortir d'une impasse qui n'a, jusqu'à présent, eu qu'un résultat, celui d'intensifier la guerre et de multiplier les misères, les ruines et le nombre des morts des deux côtés.

Jules HUMBERT-DROZ.

## La dinámica del socialismo español ante la revolución pacífica

(Viene de la séptima página.)

tacto diario en la fábrica, la Universidad, en los centros donde se elabora el porvenir español, que no hay otro partido nacional a la izquierda del P.S.O.E. con cobertura suficiente para considerarlo como tal. No lo hay porque en su programa está recogido cuanto exige el pueblo en el cuadro de la revolución pacífica que reclama nuestro tiempo, con la socialización de la gran empresa, de la Banca y demás estructuras del capitalismo. Y la primacía de la democracia social, económica y política, o sea, la soberanía del pueblo a escala de verdad absoluta. Es en lo único que somos dogmáticos: el dominio del pueblo no debe admitir una fisura que erosione su verdadera naturaleza popular. Así, colmando las aspiraciones de la clase desposeída y también de quienes realizan una función social a través de la investigación, de la escuela e incluso del estamento tecnológico, el pueblo de hallará junto al Partido Socialista, el cual está capacitado para llevar a cabo la revolución en profundidad. No le asusta el revolucionarismo cuando responde a las inquietudes colectivas y se desarrolla de conformidad a las reglas de la ciencia y la sociología; el revolucionarismo utópico, de charanga, representa la antítesis del socialismo. Esta es la causa de que algunos calaveras, arrojados en su meditación ideológica extiendan la imagen fantasmagórica de que el Partido Socialista está « quemado », que se paró el reloj de su acción, cuando ningún otro puede igualarle en fecundidad y desarrollo. Cualquier observador podrá comprobar que el Partido no se ha gastado en una lucha

estéril, ni que se ha aburguesado, puesto que será obrero mientras haya hombres que lo alimenten con su tesón e inteligencia. Por el contrario, está marcando con valores positivos la fisonomía de la lucha política española, surgiendo por doquier la concepción socialista. Ello obedece a que no ha habido interrupción, pese a la dictadura, entre la Historia y la actualidad. Los salpudidos neosocialistas, los « socialismos » sin asistencia popular son consecuencias episódicas que provoca el confusionismo de que vive el franquismo. Por fenómeno natural, las aguas vuelven a su cauce; y en tanto que la dinámica del P.S.O.E. se mantenga en función crítica operando sobre la piel de toro de la geopolítica nacional, cierto grupo democristiano verá el error en que ha caído, silenciándolo a la vez que sonríe a los « neo » y a los comunistas, con su decadente derecho respaldado por otro buró extranjero. Es sin duda cierto que el Socialismo y la democracia cristiana tienen la llave del porvenir español, pero hay razones para creer que el P.S.O.E. será su motor principal. En suma, el partido más fuerte, no el aguacil. El diálogo está abierto desde hace tiempo. Teniendo en cuenta que las condiciones serán reguladas por la ley infalible de la asistencia popular, esa colaboración podrá realizarse, en mi criterio, a la escandinava con mayor razón que a la italiana, lo cual no implica que se prevean otras fórmulas.

IMPRIMERIE SPECIALE  
28-30 Rue sainte  
MARSEILLE 1er

## L'ÉTÉ CHAUD de PRAGUE

(Viene de la página una.)

former leurs populations respectives de l'appui qu'accorderont les partis communistes roumain, yougoslave et italien au parti communiste tchécoslovaque?

Il est certain que non! Car alors la mauvaise caricature d'après laquelle il s'agirait d'une agression « impérialiste, révisionniste et contre-révolutionnaire » s'écroulerait comme un château de cartes.

A propos, il existe à Moscou un Institut d'histoire et d'étu-

des marxistes appelé l'Institut Marx-Engels. Va-t-on supprimer le nom de Engels au fronton de cet institut comme on a fait disparaître les statues de Staline? Parce que Engels a commis une horrible définition du socialisme qui lui vaudrait les pires ennuis de la part des Cinq de Varsovie, mais que, nous, socialistes démocratiques, avons la faiblesse coupable de trouver la plus belle: « Le socialisme, c'est le bond de l'humanité qui échappe au domaine de la nécessité pour entrer dans celui de la liberté.

## Importar lo que se debería exportar

Ya está bien que España, que por su peculiaridad debería ser la despensa de Europa, tenga que importar carnes de Argentina y... hasta de Rusia. De la Argentina se anuncia para el 23 de julio un embarque de 1.750 toneladas de carne congelada con destino a nuestro país. Con este embarque se reanudarían las importaciones de carnes de aquel país a nuestro país. Del otro, de Rusia, ya se consumen buenas cantidades de carne congelada.

Pero lo que ya resulta de locura es que se importen grandes cantidades de aceite de soja, por valor de unos 70 millones de dólares, destruyendo así el mercado del aceite español. Al quedar paralizada la venta de nuestro producto, la Comisaría General de Abastecimientos ha tenido que cargar a los precios de garantía, con la casi totalidad del aceite producido últimamente, para venderlo luego, poco a poco según las posibilidades.

El Presidente de la Cámara Agraria de Sevilla ha declarado: « Como el precio de la soja es más caro en el exterior que lo obligado a vender al público de

# ACTIVA ESPAÑA

España —23 pesetas el litro envasado— resulta que el Ministerio de Hacienda tiene que subvencionar con más de mil millones de pesetas anuales a los importadores de soja. »

Alguna explicación nos da el Presidente de dicha Cámara, cuando dice: « Siendo el de soja un aceite malo, quizá el peor del mundo, gracias a estas subvenciones se están dedicando una gran parte a las mezclas clandestinas, con pingües beneficios para unos cuantos desaprensivos. »

Como puede verse, en esto como en otras muchísimas cosas, la incapacidad del régimen para explotar las posibilidades naturales de España es manifiesta e indignante. En cambio, el importador de materias que se pueden producir en nuestro suelo en cantidades que hasta permitirían la exportación, facilita realizar grandes negocios a los aprovechados de la Cruzada.

mero de asistentes y al mismo tiempo se facilita su vigilancia. Agentes de uniforme (no podemos contar los de paisano) ocupan las cuatro esquinas del cuadrado, controlando en cualquier momento la situación.

Se me ocurre que con esto pretenden poner dificultades al curioso y amigo de las estadísticas. Y acude a mi mente el recuerdo de la guerra de liberación argentina. Cuando los partes de guerra franceses daban cuenta de que « en el día de ayer fueron muertos 83 bandoleros... », el total de cifras alcanzaban números que hicieron al PLN acusar a Francia de genocidio. Entonces, las autoridades redactaban sus partes sin precisar el número de bajas enemigas: « cierto número de rebeldes fueron muertos... ». Es, naturalmente, una asociación de ideas.

allá de la muerte? Tal proceder de tal régimen.

Los avilesinos se muestran orgullosos desde que les habló el Jefe del Estado. El rebaño de incondicionales parece que andaba un tanto a la deriva porque no tenían mucho contacto con el mayoral. Pero ahora ya están contentos. Franco les ha dicho: « ¡ Mientras que yo subsista no os faltará la voz de mando! » Y ellos tan felices. Conste que me refiero a las noticias de la prensa. Me guardo mucho y muy bien de ofender a los avilesinos, mis paisanos, haciendo de ellos tabla rasa. Sus sabrosos comentarios, en « chigres » y tajos de trabajo, son un rotundo mentís a la « masiva, entusiasta y enervada muchedumbre ».

go. » ¿ Y el otro medio? ¿ Con quién está? Ya vemos a la Político-Social y a la Benemérita haciendo indagaciones y separando a los « buenos » de los « malos », pues... (En este momento me aclaran que Medio Cudeyo es una villa de la provincia de Santander, 6.000 habitantes, ganadería, agricultura, etc., etc.) Pero, no obstante veo a los mediocudeyenses haciendo planes para reducir futuras pancartas de modo menos comprometedor. De otra manera veo que le cambian el nombre al pueblo.

« Nubecilla » final: Como, por lo visto, no hay bastantes asociaciones que perpetúen « la Cruzada » se viene hablando de crear la « Hermandad... ¡ de nietos! de alféreces provisionales ». Ideas tan chuscas no se ven ni en el carnaval de Río. Pero, ya se sabe, « España es diferente ».

PACHIN

## Los peligros del autobombo

Con este título publica « El Norte de Castilla », de Valladolid, un editorial que reproducimos. No necesita comentario por nuestra parte. Dice así:

« El espectador habitual de la televisión que no tuviese otros medios de información y por una imposible hipótesis no tropezase con las dificultades diarias ni viese medios de contrastar lo que en aquella se dice cada día, pensaría vivir en el Edén Tan idílica y unilateral es la información, que sobre el interior del país se le suministra desde la pequeña pantalla, haciendo además contrastes y desastres que cada día también se le cuentan de más allá de nuestras fronteras. Esta postura de televisión ha ido tan lejos, que mientras la prensa nacional estaba informando de nuestros propios disturbios estudiantiles, en la pequeña pantalla solamente se hablaba de las perturbaciones de la misma clase que ocurrían en el extranjero, sin una sola mención para las nuestras.

Los discursos de nuestros hombres públicos suelen ser, asimismo, de un triunfalismo excesivo y repercutir sonoramente en un coro de aplausos aún más amplio. Con las naturales excepciones, evidentemente, pero entre todos estamos educando a los españoles en una especie de perpetua y feliz infancia espiritual, en una autosatisfacción que raya en el narcisismo y que nos esteriliza para los grandes proyectos comunes; que nos arrebatara esa perpetua insatisfacción, a pesar de todos los avances, que es la fuente y la consecuencia del verdadero patriotismo. Pero, además, nos faltaría la conciencia de nuestra propia situación de la misma realidad de las cosas y nos crea una no menos infantil psicología de « los primeros », « los mejores » y « el no va más », en cada plan de la vida, hasta que esa realidad nos pesiera con su brutal presencia.

Por otra parte, la información que supone la prensa, la radio, la televisión, el comentario o el discurso político es una condición esencial de la madurez ciudadana, y simplemente humana, para hacer posible la libre opinión y la libre participación en la empresa pública. Sustituirla por el autobombo o la retórica triunfalista es ciertamente un desprecio de ese hombre y una complicidad con esas circunstancias de ceguera y de inconsciencia que lo condenan a ser masa en vez de pueblo activo y responsable. Es menospreciar la madurez de todo nuestro pueblo el seguirle sirviendo narraciones de hadas, y todos nosotros, si seguimos haciéndolo, no tendremos ningún derecho a quejarnos de que, entre el hombre ese de la calle, persistiendo ese nefasta desinterés por la cosa pública, y esa apena velada indiferencia por una prensa o una televisión que, en vez de una documentación sobre lo que sucede cada día, necesaria para hacer una conciencia, le sirven con harta frecuencia tartas a la crema y frívolos autobombos. »

## NUBES DE VERANO

Este cálido verano se nos presenta con unos refrieros adicionales de calor. Me refiero a las vitaminas térmicas que hemos de soportar a través de los órganos de difusión, en compactas, bien alineadas y monolíticas dosis. Los portavoces del régimen operan a destajo y no desdeñan momento ocasión ni lugar para ejercer su oficio. Concentraciones aquí, reuniones allá y conmemoraciones acullá, bien sazonadas de discursos, soflamas y arengas, forman la base de los periódicos, la Radio y la TV. Los « diuros » del régimen aprovechan siempre la menor coyuntura para hablar de las fuerzas armadas, « la columna vertebral de la patria », lo dispuestos que se encuentran las centuriones a sentar las costuras a todos aquellos que no comulgan con el Movimiento y su espíritu, la Ley Orgánica y los extraños flecos que envuelven y disimulan la híbrida y misteriosa criatura.

Entretanto, un poco a vuelateca, veamos algunos aspectos de esta diferente España.

El pasado día de San Juan, onomástica del Conde de Barcelona, supuso un día negro para los seguidores realistas. Unos cuantos gobernadores civiles (curiosa coincidencia) prohibieron los actos —de tipo particular, por otra parte— que se habían anunciado por tal motivo. Los monárquicos se callaron la boca como difuntos y solamente « ABC » adobó el moral guantazo dedicando una « separata » del diario al supuesto pretendiente a la corona española.

A todo esto, « el bienmandao » Juan Carlos, obediente y sumiso, va y viene donde le mandan. Bien pagado quehacer, a cargo del presupuesto que sale de los bolsillos de los pacientes españoles.

Pero « ABC » tiene hoy —13 de julio— especial motivo de orgullo y esperanza. De ahora en adelante «... el heredero de la Corona presidirá los actos nacionales, después del Jefe del Estado... » Brillante noticia para los abecedarios, especialmente para nuestro inefable Cortés Cavanillas, a quien suponemos pertrechándose de ropa interior impermeable, en vista de las circunstancias.

El Tribunal de Orden Público se ha sacado de la manga unas arbitrarias novedades que han molestado a los periodistas madrileños. Alguno de ellos ha expuesto la cuestión, criticando desfavorablemente esta decisión que atañe a un sector muy importante de la vida española. Se trata de que las oficinas del citado tribunal no facilitarán más información a los periodistas. El que quiera saber algo tendrá que acudir a las vistas de las causas, como

cada hijo de vecino. Por otra parte, la cosa no es tan fácil como parece. Los juicios importantes se celebran a puerta cerrada « por razones de orden público ». Además, los que son de audiencia pública cuentan con el inconveniente de que sólo pueden entrar los que tengan asiento disponible. Es decir, de ahora en adelante no se puede estar de pie en la sala. Con esto se reduce el nú-

La viuda de Grimau se ha querellado judicialmente contra el delegado de Cementerios del Ayuntamiento de Madrid. En el juicio —en el cual hubo avenencia— dicho delegado presentó certificado del lugar exacto en que Julián Grimau se hallaba enterrado. Al margen de las cuestiones legales, debemos pensar en las oscuras razones de algún cerebro enfermo, perteneciente a funcionario que niega a unos seres humanos el conocimiento de la fosa en que se halla uno de sus deudos. ¿ Es posible que pretendan llevar la venganza más

## EN SEVILLA

# Los obreros portuarios hacen la huelga

Unos ochocientos obreros del puerto de Sevilla se pusieron en huelga el día 19 de julio, paralizando totalmente las operaciones de carga y descarga de los cerca de veinte barcos surtos en el puerto. Las causas son el haberse aplicado nuevas normas en el abono de la paga extraordinaria del 18 de Julio, que este año se ha realizado mediante una escala proporcional con las categorías profesionales. Esta nueva modalidad ha perjudicado en sus percepciones a buena parte de los obreros, produciendo un gran malestar.

Los obreros, que llegaron al edificio de la Sección de Servicios Portuarios, se negaron a respon-

der a la llamada que cotidianamente se hace para asignar a cada uno el trabajo del día.

Acudieron el delegado de Trabajo y funcionarios del sindicato oficial, decidiendo hacer una reunión en la Delegación Provincial de Trabajo con asistencia de las autoridades de la Marina, del Puerto, Cámara de Comercio, Instituto Social de la Marina, representantes de la empresa y de los trabajadores. Se acordó realizar un estudio de las normas para la aplicación de los salarios diferidos, proponiéndose una readaptación de las mismas. Ante ello, los obreros dieron por concluida la huelga.

manteniendo la huelga. Como anteriormente, los obreros se presentaron en la lonja de los Servicios Portuarios, pero mantuvieron su negativa a reanudar las faenas. Se celebró entonces una reunión en la Delegación Provincial de Trabajo con asistencia de las autoridades de la Marina, del Puerto, Cámara de Comercio, Instituto Social de la Marina, representantes de la empresa y de los trabajadores. Se acordó realizar un estudio de las normas para la aplicación de los salarios diferidos, proponiéndose una readaptación de las mismas. Ante ello, los obreros dieron por concluida la huelga.

## Ante la intransigencia de la empresa, los obreros de la "Fasa-Renault" de Sevilla mantienen la huelga

Continúa la huelga que los trabajadores de la empresa automovilística « Fasa-Renault » de Sevilla iniciaron el 10 de julio. La mala fe de la empresa, los expedientes dilatorios del Gobierno Civil, de la Delegación Provincial de Trabajo y de los sindicatos del Gobierno, están prolongando y agravando un conflicto que hubiera tenido fácil solución si se procede con justicia desde el primer momento. Ya dimos cuenta la semana pasada del origen del mismo. Aunque se ha abierto expediente al médico y al practicante de la empresa, acusados de negligencia en los servicios sanitarios y del estado grave en que se encuentra el joven obrero Manuel Ency Albaiceta, la empresa mantiene con terquedad el despido de quince obreros. Y es esta intransigencia la que hace que la huelga se continúe.

Cada día, a primeras horas de la mañana, los obreros acuden a las puertas de la factoría acom-

pañados de sus esposas, toman conocimiento del estado del conflicto y se vuelven a sus casas. Los alrededores de la fábrica están tomados por la fuerza pública, que no tolera la formación de grupos. Una comisión de mujeres, esposas de huelguistas, ha visitado al cardenal arzobispo y al gobernador civil para denunciarles la actitud antisocial de la empresa. Además, quinientas mujeres han firmado una carta en el mismo sentido dirigida al gobernador civil. Miembros del jurado de empresa se han trasladado a Madrid para plantear el problema a la dirección de la empresa, cuyo presidente del Consejo de Administración, como es sabido, es el hermano del Caudillo Nicolás Franco Bahamonde, uno de los personajes más inmorales del régimen. Se ha puesto también el asunto en manos de la Magistratura de Trabajo y de los Ministerios afectados, pero el poder de la dirección de la empresa es

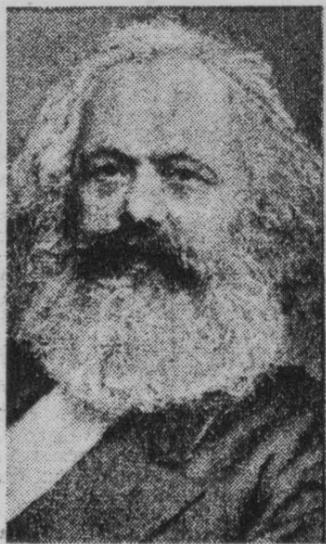
superior a todos y hace lo que le da la gana.

Los trabajadores, solos, tienen que luchar contra esas poderosas fuerzas coaligadas contra ellos. Y por si fuera poco, el delegado provincial de Trabajo, en vez de proceder con arreglo a la justicia, ha aconsejado a los obreros la vuelta al trabajo sin condiciones, ya que sabía oficialmente que podía haber más cartas de despido.

Los obreros están recibiendo escritos de adhesión de otras empresas metalúrgicas en los que felicitan a los huelguistas por la unión y resolución que están demostrando. Compañeros de otros demostros están recaudando dinero para ayudar a los obreros en paro. Algunos comerciantes de la barriada de San Jerónimo, en la que viven gran parte de los obreros de la empresa por estar allí enclavada la factoría, han decidido dar comestibles fiados mientras dure el conflicto.

## En el Ciento Cincuenta ANIVERSARIO

# El Marxismo, en el pensar apoc



CONOCIENDO el papel de colaborador jugado por Engels en la elaboración del socialismo científico, más de uno se habrá extrañado, sin duda, de que la doctrina lleve, exclusivamente, el nombre de Marx: Marxismo. La razón de tal bautizo la ofrece, modestamente, el propio Engels en su obra «Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica». Dice así:

«No puedo negar haber tenido cierta parte independiente, antes y durante mi colaboración de cuarenta años con Marx, tanto en la elaboración como en el desarrollo de la teoría marxista. Pero la gran parte de las ideas directrices fundamentales, particularmente en el dominio económico e histórico, y de modo especial su clara formulación definitiva, son debidas a Marx. Lo que yo he aportado —a excepción, cierto, de algunas ramas especiales— Marx hubiera podido hacerlo sin mí; pero lo que ha hecho Marx no hubiese podido hacerlo yo. Marx nos superaba a todos; veía más lejos, más alto y más rápidamente. Marx era un genio; nosotros, a lo sumo, talentos. Sin él, la teoría estaría muy distante de ser lo que hoy día. Por eso lleva, a justo título, su nombre.»

Marx desarrolló y profundizó sus tesis esenciales ante la indiferencia casi general de su tiempo. El marxismo empezó a ser conocido tarde, a partir de su influencia en el seno de la Primera Internacional. Tarde e incompletamente. Y añadimos esto porque buena parte de los textos del maestro no fueron editados hasta muchos años después de su muerte. Y no nos referimos solamente a los tomos de «El Capital», publicados por Engels y Kautsky, sino también a la «Crítica de la filosofía hegeliana del Estado», a la «Crítica de la filosofía del derecho de Hegel», a la «Cuestión judía», a la «Ideología alemana». En realidad, nadie que no haya vivido hasta ya muy adelantado el presente siglo podrá decir que conoce por entero el marxismo, puesto que es en 1932 cuando Rizanov publica los escritos valiosísimos de Marx que ha descubierto: los Manuscritos de 1844.

Además de tardía y fragmentariamente, podríamos agregar que empieza a conocerse el marxismo mal, es decir, por lo que no es. El error no está en Engels, justo es declararlo, pero una expresión suya da origen a erróneas y graves interpretaciones. A ello vamos.

### El materialismo histórico

En «SOCIALISMO UTOPICO y socialismo científico», Engels da el nombre de **materialismo histórico** a la concepción marxista de

la Historia. La denominación fue adoptada, en general, por todos cuantos se ocupan del marxismo. Pero, con olvido de la dialéctica y de la teoría de las alienaciones, muchos llegaron a reducir el materialismo histórico a simple concepción naturalista, en que la evolución histórica sigue un curso uniforme, rectilíneo, y no conflictual.

En primer lugar, es la elección misma del vocablo **materialismo** la causa de cierta confusión ideológica, tanto en las filas marxistas como entre los adversarios. Se confunde el materialismo filosófico de Marx con la filosofía materialista del siglo XVIII, la cual, frente a la filosofía idealista, proclama que el espíritu no es más que un epifenómeno —sin fuerza ni valor— de la materia, teoría que, aplicada al marco sociológico, conduce al más sombrío fatalismo.

Así, para evitar confusiones, Benedetto Croce dirá más tarde en «Materialismo histórico y economía marxista»:

«Lamento que se haya escogido esta palabra de materialismo, que no tiene ninguna razón de ser aquí, término generador de tantos errores y que hace el juego de los adversarios. En lo que concierne a lo de histórico, yo aceptaría con mucho gusto la denominación concepción **realista de la Historia**, que señala bien un carácter de oposición a todas las teologías y a todas las metafísicas en el dominio de la Historia.»

León Blum también encontraba equivocada la fórmula. En 1945, ante el Congreso del Partido Socialista Francés, indica:

«Y es equivocada cuando se entiende la palabra **materialismo** histórico en el mismo sentido que se opone al materialismo al idealismo, ora como teoría psicológica de explicación del conocimiento, ora como teoría metafísica de explicación del universo. Ahora bien, si se trata de materialismo histórico como filosofía de la Historia, continuamos siendo adictos a la fórmula, y sin ninguna reserva.»

### Sobre la concepción económica de la historia

LA DEFECTUOSA comprensión del marxismo por mucha gente es imputable, a veces, al propio Marx. Algunos de los textos del maestro no están claros para quienes no estén familiarizados con su pensamiento. Y, así, ciertos pasajes pueden inducir a interpretaciones falsas. Veamos un ejemplo sacado del prefacio de la «Crítica de la economía política», donde Marx expone por vez primera, aunque en forma harto resumida, su concepción de la Historia:

«Las relaciones jurídicas, lo mismo que las formas de Estado, no pueden explicarse por sí mismas ni por la pretendida evolución general del espíritu humano; antes al contrario, tiene sus raíces en las condiciones materiales de la vida que Hegel, siguiendo el ejemplo de los ingleses y de los franceses del siglo XVIII, comprende en su conjunto bajo el nombre de "sociedad civil"; y es en la economía política donde conviene buscar la anatomía de la sociedad civil.»

En la producción social de su existencia, los hombres establecen entre ellos relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado dado del desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones forma la estructura económica, la fundación real sobre la que se alza un edificio jurídico y

político, y a lo que responden formas determinadas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material domina, en general, el desarrollo de la vida social, política e intelectual. No es la conciencia de los hombres quien determina su existencia; al contrario, es su existencia social quien determina su conciencia. A un cierto grado de desenvolvimiento, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en colisión con las relaciones de producción existentes, o con las relaciones de propiedad en el seno de las cuales se habían movido hasta entonces, y que no son más que su expresión jurídica. Ayer todavía formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas condiciones se convierten en pesados obstáculos. Entonces comienza una era de revolución social. El cambio en las fundaciones económicas va acompañado de una transformación más o menos rápida de todo el enorme edificio.»

A la vista de estos y de otros pasajes de Marx, el lector recibe la impresión de hallarse ante una concepción económica de la Historia. Y lo que es aún peor: una concepción fatalista, según la cual las fuerzas materiales, y sólo ellas, rigen automáticamente la vida de la sociedad; y un inexorable determinismo económico que no permitiría jugar papel alguno a la voluntad de los hombres, haciendo de éstos meros e impotentes espectadores del devenir histórico.

En «El Capital», tras haber descubierto la contradicción fundamental del régimen, entre la propiedad privada de los medios de producción y el carácter social del trabajo productivo, cuando Marx hace ver que las propias leyes internas capitalistas empujan hacia el socialismo, no faltan los marxistas, y algunos de gran relieve, que, entendiendo esto en sentido fatalista, ven venir el socialismo como producto automático de la evolución del capitalismo. Tal le ocurre a Kautsky, en «El camino del poder» (dicho sea en honor suyo, el Kautsky de «La revolución proletaria y su programa» ya no incurre en semejante disparate), al escribir: «Si la voluntad es libre y puede dar a los objetos formas diversas, también podrá dar a la evolución económica direcciones distintas, y en tal caso es imposible saber qué garantía tenemos de evolucionar hacia el socialismo.»

Dicho sea de paso, ese juicio de Kautsky fue lo que indujo a nuestro Fernando de los Ríos a buscar el sentido humanista del socialismo al margen del marxismo, y hasta creer haberlo encontrado en abierta oposición a Marx.

Orta interpretación fatalista la ofrece Bebel, en el Congreso de Erfurt (1891), al afirmar:

«La sociedad burguesa trabaja tan vigorosamente en su propio declinar, que sólo tenemos que esperar el momento de recoger en nuestras manos el poder que caiga de las de ella. Estoy convencido de que la realización de nuestros fines últimos está tan próxima que pocos de los que se hallan en esta sala no vivirán esos días.»

Pobre Bebel! No sólo él y todos sus oyentes serían víctimas de la confirmación del vaticinio, sino que los nietos aún no han podido ver llegar el socialismo a lomos de la fatalidad histórica...

### El marxismo no es un fatalismo económico

LAS INTERPRETACIONES fatalistas aparecen fallecido Marx; es decir, cuando el marxismo em-

pieza realmente a ser conocido. Hasta entonces no había traspasado los límites de un reducido núcleo de iniciados. Y es Engels, de 1890 a 1894, gracias a una excelente labor epistolar, quien irá deshaciendo errores.

En primer término, en carta a Joseph Bloch, confiesa humildemente:

«La responsabilidad de que los jóvenes atribuyan más importancia de la debida al aspecto económico es imputable, en parte, a Marx y a mí mismo. Frente a nuestros adversarios, nos era preciso destacar el principio esencial negado por ellos, y entonces no siempre teníamos tiempo, lugar u ocasión de hacer resaltar los otros factores que concurren a la acción recíproca.»

Restringiendo el imperio ciego de la estructura económica de la sociedad sobre la superestructura ideológica, Engels precisa a Conrad Schmidt:

«... En lo que toca al materialismo histórico. La cosa se comprende lo más cómodamente desde el punto de vista de la división del trabajo. La sociedad engendra ciertas funciones comunes, de las cuales no puede prescindir. Las gentes elegidas para estas funciones forman una nueva rama de la división del trabajo en el interior de la sociedad. Con sus funciones, tienen intereses particulares, incluso ante sus mandatarios. Existiendo cada vez más por sí misma esta gente, aparece el Estado. Y ya todo se desha como en el comercio de las mercancías y más tarde en el comercio del dinero: la nueva potencia sigue el movimiento de la producción, pero, como consecuencia de la fuerza propia que le ha sido dada y que va en constante desarrollo, reacciona, a su vez, sobre las condiciones y la marcha de la producción.»

Y el compañero de Marx remacha el clavo con esta frase lapidaria:

«¿Por qué combatir por la dictadura política del proletariado, si la potencia política fuera inoperante en orden a la economía?»

Quienes interpreten el marxismo en sentido fatalista, de cualquier género que fuere, ignoran el aspecto fundamentalmente voluntarista de la doctrina, la gran autonomía reservada a la acción del hombre. Desde 1845, en «Tesis a Feuerbach» (otra obra póstuma), Marx lo afirma categóricamente. En la tesis tercera, dice:

«La doctrina materialista de la influencia modificadora ejercida por las circunstancias y la educación olvida que las circunstancias son modificadas por los hombres y que el propio educador debe ser educado.» Y en la tesis undécima: «Los filósofos no han hecho más que interpretar el mundo de diferentes modos, pero lo que importa es cambiarlo.»

En el juego dialéctico de la interacción, de la acción recíproca entre la estructura y la superestructura de la sociedad, ¿cómo procede entender, con arreglo al marxismo, la mayor influencia (que no determinismo) de lo económico? ¿Cómo comprender que el vivir de los hombres esté condicionado (que no regido automáticamente) por la economía?

En carta dirigida a Annenkov, con fecha 28 de diciembre de 1846, Marx lo explica claramente:

«Los hombres no son libres de escoger las fuerzas productivas, que son los fundamentos de la Historia, puesto que toda fuerza productiva es una potencia adquirida, el producto de la actividad anterior. Las fuerzas productivas son el resultado de la energía humana en acción, pero esta misma energía está condicionada por las relaciones en que los hombres se hallan, por las fuerzas productivas ya adquiridas, por la forma social preexistente, que es el producto de la precedente generación. Este hecho simple, que cada generación encuentra las fuerzas productivas de la que la ha precedido, establece un lazo en la historia humana, edifica una historia humana.»

Y así precisará Engels a Heinz Starkenburg, en carta de 1894: «Los hombres son libres de hacer su propia historia, pero en un medio dado que la condiciona.»

Decir, pues, que las condiciones materiales constituyen la base de la vida y de la historia de los hombres no es sentar ningún fatalismo. **Condicionar y determinar** no son términos sinónimos. El primero se inscribe en una concepción dialéctica de la Historia que abre ancho cauce a la voluntad humana; el segundo, por negador de la libertad del hombre, corresponde a una visión fatalista del mundo.

No; el marxismo no es un fatalismo económico. Y si se me apurara, diría que el marxismo no es siquiera, no puede reducirse a una concepción económica de la Historia, a menos de que entendamos lo económico en su

### Notas bio

Carlos Marx nace el 7 de mayo de 1818 en Treves (Prusia renana). Su padre, abogado liberal, es un judío convertido al protestantismo para escapar a la difícil situación creada a los de su raza por la incorporación de Renania a Prusia.

En 1835 termina el bachillerato. En su composición, con el tema «Meditación de un adolescente ante la elección de una profesión», el bachiller escribe: «Nuestras relaciones con la sociedad han empezado, en cierta medida, antes que podamos determinarlas. (...) La idea capital que debe guiarnos al escoger una profesión es el bien de la humanidad y nuestro propio florecimiento. (...) La naturaleza de nombre prescribe que no pueda alcanzar la perfección si no es actuando en pro del bien y de la perfección de la humanidad.»

En 1841 pasa el doctorado en Derecho en la Universidad de Jena. Tesis: «La filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro». Contra el determinismo estricto de Demócrito, Marx hace suyo el principio epicúreo de la libertad de la conciencia y de la posibilidad, para el hombre, de actuar sobre la natura. Su héroe es Prometeo, cuya divisa hará suya a todo lo largo de su vida, oponiéndola «a todos los dioses del cielo y de la tierra, que no reconocen la conciencia humana como la divinidad suprema.»

En 1843, el periódico «Rheinische Zeitung», de Colonia, a cuya Redacción pertenece Marx, es prohibido por el Gobierno. Marx decide entonces trasladarse a París para poder escribir libremente. Pero antes se casa con Jenny von Westphalen, hija de un consejero prusiano recientemente fallecido, y con la cual había sostenido un noviazgo de siete años.

Su estancia en la capital francesa no será larga, pero sí fecunda en obras. En 1845, bajo la presión del Gobierno prusiano, Marx es expulsado del país y fija su residencia en Bélgica. En Bruselas se instala también Federico Engels, y es el comienzo de una amistad y de una colaboración que durará hasta la muerte de Marx. Fruto, entre otros, de esta colaboración en tierras belgas, es «Ideología Alemana», que sus autores, por falta de editor, abandonan «a la crítica roedora de las ratas», y «Manifiesto Comunista», este último escrito a instancias de la Liga de los Comunistas, con residencia en Londres.

# La revolución ortada por Marx

Por  
**ILDEFONSO  
TORREGROSA**

acepción más lata, y hasta desbordando ya sus límites: como acto de producción social de los medios de mantener y desarrollar la vida humana y de enriquecer sus posibilidades.

## El marxismo no es un « economismo »

ES INDUDABLE que « El Capital » contribuyó poderosamente a la fama de Marx. Hasta tal punto, que su autor aparece, exclusivamente, para muchos, como un economista. Y esto con olvido manifiesto del subtítulo que lleva la obra: « Crítica de la economía política ». Porque la verdad es muy distinta. Aun cuando « El Capital » contenga sobrados elementos para constituir un tratado de economía, no es éste el móvil que animó a Marx a escribir su libro. Tal materia no le interesaba por sí misma. No es la idea de rivalizar con Ricardo lo que le impulsa. Su objetivo es más elevado. Si Marx se entrega a fondo a los estudios económicos, tarea que le llevará muchos años, es en razón del vasto proyecto filosófico que puebla su espíritu desde 1844, donde el hombre, la forja del hombre, a través de un interminable proceso histórico, ocupa el primer plano. Y, al escribir « El Capital », la preocupación que lo guía es poner de manifiesto la situación inhumana reservada al obrero en virtud de la estructura misma del sistema burgués. Y esto en vista de un ideal de liberación social.

Cierto, comparado con las formaciones económicas que fueron precediéndole, el modo de producción capitalista entraña un progreso notable. Se presenta como una necesidad histórica para transformar el trabajo aislado en trabajo social. Pero, adentrándose en el análisis de ese mundo, Marx ha descubierto la realidad palpante, realidad que las mixtificaciones originadas por los economistas clásicos había impedido ver con claridad. Y es ésta: que en manos del capitalismo, la socialización del trabajo no tiende al aumento de las fuerzas productivas más que para explotar al hombre con mayor provecho. En el acto mismo de la producción capitalista se pasa algo que no había sido expuesto satisfactoriamente hasta entonces, y que explica la existencia del capital,

del capitalista y del proletario. Así, en el libro primero de la obra, al describir la formación del capital, el autor nos revela el misterio del provecho capitalista por la creación de plusvalía.

Teniendo siempre en perspectiva su proyecto emancipador, basado en el devenir histórico, Marx se alza contra los economistas burgueses, que ven en el capitalismo la forma última y absoluta de la producción social, al igual que Hegel, poniéndose en contradicción con su misma dialéctica, había detenido arbitrariamente el fluir del tiempo, creyendo haber encontrado la quintaesencia de la Historia, su forma definitiva y perfecta, en la concepción del Estado que nos legara. Frente a ellos, y por las mismas razones que le prohíben afirmar que el socialismo pueda ser el período terminal de la Historia, Marx proclama el carácter transitorio del régimen capitalista, situándolo como una etapa más; como una etapa más pero importantísima, por lo que luego veremos.

Como las formaciones económicas anteriores, y cual todo en la vida, el capitalismo ha de pasar por cuatro fases sucesivas: nacer, crecer, declinar y morir. Pero la muerte del capitalismo, al igual que la de las otras formaciones, no hay que entenderla como una autodestrucción. El régimen no se destruye a sí mismo, sino que crea la fuerza revolucionaria que ha de acabar con él. Esta fuerza, creada por la propia iniquidad del sistema, es el proletariado. Y lo que principalmente se propone Marx, en « El Capital », es contribuir a que la clase trabajadora adquiriera plena conciencia de su misión histórica. De ahí que, por encima de su evidente contenido económico, no proceda ver en « El Capital » la obra de un mero economista, sino la de un pensador revolucionario. Es el filósofo de la concepción marxista de la Historia quien habla y combate a todo lo largo del libro.

## Concepción marxista de la historia

EL MARXISMO no es, propiamente hablando, una filosofía de la Historia. En verdad, empieza por no ser siquiera una filosofía, al menos en el sentido tradicional de la palabra. La filosofía

es actitud contemplativa; no transforma el mundo, sino las interpretaciones del mundo. Por otra parte, el marxismo no es idealista ni materialista, sino histórico. La realidad histórica le sirve de fundamento. Por realidad histórica, o mejor todavía, si se me permite el neologismo, por « historicidad », hay que entender el devenir entero del ser humano, su producción por sí mismo en su actividad práctica. « No conocemos más que una sola ciencia, la ciencia de la Historia », declara Marx como punto de partida de esta nueva concepción de la vida humana.

Ahora bien, en su origen, tomada en su realidad empírica, la vida humana se presenta como vida natural situada y desarrollándose en el marco impuesto y único que es la naturaleza. La primera dimensión constitutiva del hombre lo ofrece como materialidad pasiva y sufriente ante la naturaleza omnipotente, esto es, como ser con necesidades que debe atender para subsistir.

« El primer hecho histórico —apuntan Marx y Engels en « Ideología Alemana »— es la producción de los medios que permitan satisfacer estas necesidades, la producción de la vida material misma; un hecho histórico, una condición fundamental de toda Historia que, hoy como hace millones de años, ha de cumplirse día por día, hora por hora, simplemente para mantener los hombres en vida. »

Cubierta la primera necesidad —la satisfacción misma y el instrumento ya adquirido de la satisfacción, técnica incipiente—, conduce a nuevas necesidades y, con ello, al desarrollo progresivo del instrumento. Aquí aparece el trabajo unido a la necesidad y formando ambos la estructura necesaria de la existencia. El trabajo es la segunda dimensión constitutiva del hombre, considerado ya como materialidad activa.

« Puede diferenciarse a los hombres de los animales por la conciencia, por la religión, por todo cuanto se quiera —añaden Marx y Engels—; los propios hombres comienzan a distinguirse de los animales desde que empiezan a producir sus medios de existencia. »

Así, como lo veía también Franklin, el hombre se define como fabricante de útiles. Mediante el trabajo, por el perfeccionamiento constante de la técnica, el hombre va saliendo poco a poco de la animalidad primaria. Y su ser se colorea, gracias al desenvolvimiento de la conciencia. Del vivir meramente animal pasa al estado superior de la vida del espíritu; de las necesidades estrictamente materiales o corporales —que siempre habrá de satisfacer— se alza a las necesidades del espíritu. La vida cobra un nuevo sentido.

Actualmente, la dramática lucha por la existencia, lucha concreta y únicamente biológica, que caracteriza aquellos primeros tiempos, ha sido, en general, superada. De la naturaleza, del mundo hostil que encontrara al principio, el hombre ha ido construyendo un mundo a imagen y semejanza suya, ha humanizado la naturaleza. De ser dominado ha pasado a ser dominante. Y esto merced al desarrollo de las fuerzas productivas, llegadas hoy a un nivel portentoso.

En una conferencia que di no hace mucho, hacia yo resaltar así este proceso:

« Un proceso histórico y social que ha de ir de la animalidad y de la carencia primitiva a la era de la libertad y de la abundancia; un proceso que tiene su punto de arranque en la noche insondable de la prehistoria —allá donde la criatura humana no era más que mera bestezuela instintiva, ser temeroso e indefenso ante la naturaleza todopoderosa— y que desembocará un día,

si es que no está desembocando ya, en la liberación del hombre por su racional y pleno señorío sobre las fuerzas naturales.

De aquel ser primitivo, al estado de natura, ha ido emergiendo, lenta y penosamente, el hombre actual, quien, a su vez, es un momento en la marcha hacia el hombre pleno o total que figura como objetivo del devenir histórico. Del largo trayecto ascendente recorrido, de los increíbles progresos realizados ya ofrece un escalofriante testimonio el mundo de nuestros días, mundo fabuloso de la energía nuclear, de la electrónica, de la astronáutica.

« ¡Oh!, si, diríase que asistimos a una reproducción de aquellas singulares proezas de los héroes mitológicos, que eran como reto al poderío de los dioses del Olimpo. Como Icaro, el hombre de la sociedad industrial presente vuela cada vez más alto en el cosmos. Y, a diferencia del malaventurado personaje, sin que la cólera de los dioses logre fundir sus alas. Y como Prometeo, en un despliegue constante y progresivo de sus facultades intelectuales, ha logrado apoderarse de la llama divina, sin que en la aventura acabase, como en la leyenda, vencido y encadenado. »

Y aquí surge el drama. Allá donde las divinidades fueron impotentes para reducirlo a esclavitud, el hombre se ha esclavizado a sí mismo. A medida que iba rompiendo las cadenas que le tenían a merced de la naturaleza, el hombre se puso cadenas de su propia industria. De la división social del trabajo —división necesaria al progreso humano— nació la sociedad de clases. Y en ella, por una sórdida subversión de valores, el hombre cayó prisionero de su propia obra; el hombre se convirtió en enemigo de su semejante; el hombre es explotado por el hombre, como si se tratara de una mercancía más. Y el salario, el salario capitalista es el precio infamante de tal explotación. »

## La revolución en el pensar

PARTIENDO de principios reales, históricos, que no abandona nunca, Marx ha inaugurado una nueva forma de conocimiento. Y, cual hemos visto, el primer principio de toda existencia humana —de toda historia, por lo tanto— es que los hombres deben poder vivir para poder « hacer la Historia ».

Es el hombre lo que interesa a Marx. Pero no el hombre en su forma abstracta de puro entendimiento, según lo toma la filosofía, sino en la forma concreta que lo ofrece la realidad empírica, es decir, como ser práctico que transforma la naturaleza a la par que se transforma a sí mismo. Y el hombre que es objeto de la concepción marxista no es el individuo aislado sino en sociedad. Con mayor profundidad, yendo más allá de la célebre fórmula aristotélica, Marx define el hombre como animal social. En el prefacio de la « Crítica de la economía política », señala:

« En el sentido más literal del término, el hombre no sólo es un animal social, sino un animal que no puede individualizarse más que en el seno de la sociedad. La idea de una producción realizada por un solo individuo aislado, viviendo fuera de la sociedad —hecho raro que puede ocurrir a un hombre civilizado perdido casualmente en una comarca salvaje, y que posee virtualmente las fuerzas de la sociedad— no es menos absurda que la idea de un desarrollo del lenguaje sin que haya individuos viviendo y hablando juntos »

Este descubrimiento del hom-

bre social constituye otra de las más originales aportaciones del marxismo. La sociabilidad, tercera dimensión constitutiva del hombre, es un elemento innato, no una consecuencia de la evolución histórica o un predicado que se agrega desde el exterior a la realidad humana. La vida social, lo mismo que la vida « sufriente » o la vida laboral, es la presuposición obligada de toda existencia humana. El hombre no sólo es sociable por naturaleza, sino que hay que entenderlo como un producto de la sociedad. La vida del individuo debe comprenderse siempre ligada a un vivir colectivo.

Así, pues, frente a la inteligibilidad histórica radica, a través de la filosofía clásica, la concepción marxista de la Historia muestra que hay una clara inteligibilidad del pasado con tal de que queramos referirnos al hombre —concebido en su triple dimensión constitutiva— como realidad empírica. A partir de esta realidad todo deviene claro: la « historicidad » del ser humano, la formación económica-social etcétera. Ello opera una honda revolución en el pensar.

Ahora bien, la inteligencia de la Historia por el marxismo ha sido posible gracias al arribo de la formación económica capitalista. Pero teniendo muy en cuenta que, a su vez, el nacimiento del marxismo ha estado condicionado por la existencia de dicha formación; la revolución teórica marxista no hubiera podido nacer antes. El inmenso crecimiento de las fuerzas productivas operado por la socialización del trabajo y las grandes perspectivas que esto abre para lo futuro han permitido, por vez primera, la lectura lúcida del libro de la vida humana y de la Historia. Por eso decíamos que el capitalismo es una etapa importantísima en la evolución histórica.

La gran perspectiva que abre la sociedad industrial contemporánea es la posibilidad de elevarse a un grado tal de civilización que, suprimiendo la causa de los antagonismos actuales, reconcilie al hombre con su semejante, por fin, en una sociedad sin clases. De la sociedad de la penuria para la gran mayoría podrá pasarse a la sociedad de la abundancia general. O dicho en lenguaje marxista: el salto del reino de la necesidad al reino de la libertad.

En el nuevo tipo de civilización, lo económico, sin dejar de constituir la base real de la sociedad, no será ya la principal preocupación del quehacer humano; en vez de estar el hombre al servicio de la economía, será ésta quien esté al servicio de aquél. El socialismo implica, precisamente, la superación del « homo economicus ».

## CONCLUSION : desagravio significativo

HACE VEINTICUATRO años, en un ensayo titulado « Ideas para una estética marxista », destacaba yo la anomalía de que el Estado burgués, en sus universidades, hubiera permitido la entrada al Marx economista, mientras ponía cortapisas al Marx filósofo. Y agregaba: « La burguesía soportó que Marx se sentara junto a Ricardo y Adam Smith, pero no lo tolera aún al lado de Kant y Descartes. El marxismo acabará por imponerse en filosofía, de la misma forma que se impuso ya en economía política. »

El solemne homenaje rendido por la U.N.E.S.C.O. a Marx, como pensador, con motivo del ciento cincuenta aniversario de su nacimiento, ha sido una reparación asaz elocuente. Y definitiva.

## Biográficas

no  
la  
na  
e-  
La  
za  
c-  
a.  
»,  
el  
d,  
a  
ra  
de  
ro  
go  
la  
es  
se  
ad,  
e-  
ri-  
no  
en

En marzo de 1848, Flocon, en nombre del Gobierno provisional de la República Francesa, invita a Marx a volver a Francia. Esto coincide con una orden del Gobierno belga expulsándole del país en el plazo de veinticuatro horas por no haber respetado el compromiso de mantenerse al margen de las cuestiones políticas.

En mayo de dicho año, restablecida la libertad de prensa en Alemania, Marx y Engels retornan al suelo natal. Aparece el periódico « Neue Rheinische Zeitung », órgano de la democracia, con Marx de redactor-jefe.

En mayo de 1849, Marx es expulsado de Alemania y vuelve a Francia, cuyo nuevo Gobierno le obliga a residir fuera de París, en el Morbihan.

Tres meses después, en agosto, Marx abandona el territorio francés y se establece, definitivamente, en Londres.

En abril de 1850, se funda la « Sociedad universal de los comunistas revolucionarios », donde figuran, en cohabitación imposible, los partidarios de Marx, los de Blanqui y los del Cartismo. En octubre se produce la ruptura.

El año 1852 puede ser considerado como el principio de esa « larga noche del exilio » que será, en adelante, la existencia de Marx y de sus familiares en la capital inglesa. La familia, compuesta de cinco personas, ocupa un alojamiento de dos piezas.

El 8 de septiembre, Marx escribe a Engels (que se ha trasladado también a Inglaterra y está empleado en una manufactura de Manchester, de la cual es copropietario su padre): « Mi mujer está enferma, la pequeña Jenny está enferma, Leni tiene una fiebre nerviosa. No puedo llamar al médico, por falta de dinero para los medicamentos. Desde hace ocho días, mantengo a la familia con pan y patatas. »

« El hombre que no tiene para comer y cuidar a los suyos ha escrito ya, cuando se le escapa ese alarido de miseria, todas sus obras de carácter filosófico y la mayor parte de las políticas: « La cuestión judía », « Crítica de la filosofía del derecho de Hegel », los Manuscritos de 1844, « La Sagrada Familia », « Ideología Alemana », « Miseria de la Filosofía », « Manifiesto Comunista », « El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte »... »

(Pasa a la página siete.)

Carta de Bilbao

# Inquietudes

# Adelante

Lenin dijo un día: « El racismo es el socialismo de los imbéciles ». No cabe la menor duda que esa expresión del antiguo líder bolchevique sigue de actualidad y, a juzgar por la coyuntura política mundial, esta raza de fanáticos peligrosos, notoria por su inconmensurable ambición, no tiene apariencias de terminarse, sino que bien al contrario, los candidatos a la promoción parecen, de nuevo, multiplicarse de día en día.

Desde la trágica experiencia nacionalsocialista, que culminó en un genocidio sin precedentes en la historia de la humanidad y terminó con el holocausto producido por las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, después del incendio de Berlín, arrasado por los bombardeos y la conclusión de la horrorosa guerra mundial con la muerte de sus principales responsables: Hitler, Mussolini, etc., si todos los fascistas del mundo — en sus diversas formas y colores — se hubiesen arrepentido sinceramente, la peste que contagió masas exacerbadas dirigidas por desequilibrados genocidas, habría desaparecido de todos los rincones del globo y los pueblos vivirían serenamente con la certitud de una paz verdadera y efectiva. Sin embargo, contrariamente a lo que la lógica debiera haber impuesto con sensatez y la justicia internacional salvaguardado bajo leyes estrictas y severas — la imposibilidad del resurgimiento del fascismo bajo cualquiera de sus múltiples aspectos —, el mundo recomienza una nueva etapa inquietante de posibilidades tenebrosas. Cada día que transcurre nos llega una prueba más de que las legiones fascistas se reforman, despertando poco a poco de su letargo y, como antaño, con las mismas apetencias de pretender imponer a los pueblos, con su zarpa cruel, unas leyes que paralicen las actividades democráticas y la libertad de los hombres.

Hoy ya no se esconden en el ejercicio de sus actividades. Ciertamente el fascismo no ataca siempre de frente, pero tampoco puede engañar a nadie con sus estratagemas. El racismo es uno de sus aspectos más corrientes bajo el cual se presenta hoy en varios países. Sus jefes son conocidos y disponen de medios considerables. Se desplazan a menudo y organizan congresos internacionales a fin de concertar sus actividades y sincronizar una ac-

ción común con vistas al objetivo final: implantar en el mundo la bota fascista. Sobre toda la superficie del planeta van tomando cuerpo dichas organizaciones. Citemos algunos ejemplos entre los más importantes: Alemania con su nuevo partido nazi, Italia con el neo-fascista, en África del Sur con su « Apartheid », Estados Unidos con la secta de « Klan » y los partidarios de John Birch Society, el Japón con sus inverosímiles organizaciones disimuladas con ritos fanáticos de tipo religioso, y en tantos otros países, tal vez más discretos hoy, pero no menos alevosos para mañana.

Desgraciadamente, cuando hablamos de fascismo tenemos que situar a España en primer plano. La razón es sencilla y concluyente. En abril de 1939 la dictadura de la « Cruzada » se implantó en la ensangrentada Iberia por la fuerza de las armas y merced a la ayuda interesada y militar de las huestes de Hitler y Mussolini. A pesar de que constantemente se pretenda engañar al mundo con unas migajas de « democratización », tan hipotéticas como invisibles, el embrion fascista existe y no se recata en sus demostraciones. Así, por ejemplo, citaré cómo en abril último, en pleno año 1968 se celebraron misas en España, notablemente en Barcelona, por el reposo eterno del « alma » de Adolfo Hitler y de los millones de « combatientes » que han ofrecido su vida en los campos de batalla por una « Europa Nueva ». Esto, naturalmente, a título de reconocimiento póstumo por la ayuda recibida — moral y materialmente — de lo cual se encargó el « Círculo español de los amigos de Europa ».

La guerra « civil » — nadie quiere llamarla de enfrentamiento internacional — terminó en pleno apogeo del fascismo en Europa y en el Japón, y los fascistas españoles se erigieron en genocidas de sus propios hermanos para poder subsistir, organizando la horrenda represión que siguió a su victoria, en la creencia del triunfo definitivo del fascismo. Al terminar la guerra mundial, en el año 1945, con la victoria de los aliados, Franco y sus asistentes temblaron creyendo inminente la intervención de las tropas aliadas para borrar del mapa europeo su régimen de crueldad y represión, último reducto del fas-

cismo — en aquel entonces —, mas para vergüenza del mundo democrático, los aliados dejaron subsistir el bastión fascista español. Entonces Franco, en un « acaide » demostrativo, dedicado virtualmente a adormecer « conciencias » extranjeras, promulgó el llamado « Fuero de los Españoles », mediante el cual « reconoce » a los ciudadanos españoles los derechos y deberes que figuran en todas las Constituciones del mundo libre.

El « Fuero » vio la luz del día el 17 de julio de 1945, y hoy, 19 de junio de 1968, es decir casi veintitrés años después, soportamos la triste experiencia de no haber disfrutado, ni un solo momento, de su « protección ». Bien al contrario, todos estamos expuestos, constantemente, a las arbitrariedades más obtusas de las autoridades todopoderosas. Hay que reconocer que el régimen no ha tenido estos últimos años el carácter durísimo de los años cuarenta. Incluso podríamos decir que la presión policiaca de antaño iba disminuyendo su crueldad dejando paso, lentamente, a unos « atisbos » de « libertades »... Pero la coyuntura internacional actual, los acontecimientos y revueltas en diversas partes del mundo, y el desarrollo y resultado final de los acontecimientos de mayo-junio en Francia, han producido en ciertos elementos « duros » del régimen una reacción revigorizadora mediante la cual han creído oportuno aprovechar la coyuntura para manifestarse, en el curso de ciertos actos, con una virulencia provocadora. No voy a citarlos, pero sí decir que ha sido una excelente ocasión para ellos la conmemoración del treinta y un aniversario de la « liberación » de Bilbao, durante el cual « nuevos » paladines ambiciosos y gamados hicieron declaraciones y narraciones que por decencia, ética y humanidad, debieran haberlas olvidado por el bien de todos los españoles.

Cabe suponer que lo hicieron bajo el influjo de la secreta esperanza de volver a las andadas, recomenzando el trágico capítulo de la historia de España: Año 1936. « Santa Cruzada »...

En tanto que múltiples focos de fascismo « camuflado » intentan levantarse en potencia de las cenizas del pasado, el régimen franquista está aquí intacto clavado en el flanco de Europa, desde que se impuso por las armas en 1939, y si la coyuntura internacional les fuera propicia, los « duros », impondrían de nuevo su criterio y volveríamos a ver los brazos levantados y los acordes de « Cara al Sol » redoblarían su mordacidad, su violencia y su amenaza. El resurgimiento del fascismo en el área mundial es un peligro que se precisa, que tiene importancia, y por lo tanto hay que tomarlo en consideración y combatirlo sin tregua, hasta neutralizarlo, antes de que vuelva a ser demasiado tarde. La paz del mundo lo exige.

Cuando todos los Estados admitan honradamente que la violencia y la guerra, en realidad, no aportan nunca una victoria real a ninguno de los beligerantes, admitirán que el fascismo es una de las amenazas más odiosas que planea sobre los pueblos. Todo es cuestión de situación económica: cuando ésta va bien los pueblos sólo se preocupan de disfrutar de la vida a su modo; pero si las cosas se enredan y la recesión se implanta, ganando el hambre a las clases laboriosas, entonces la exasperación de las víctimas abona el campo de la cólera y los momentos son propicios a toda clase de « aventuras »... y aventureros. Sólo la supresión de las planificaciones económicas de guerra en beneficio de planificaciones de Paz, todo por el bienestar de los pueblos, sin hipotecas de presuntas amenazas belicosas, sin vaticinios tremebundos y tendenciosos, de no sé qué dictadura roja o colorada, permitirá establecer, al abrigo del fascismo, la paz y la felicidad en todos los hogares. Esta será la sola, la verdadera democracia.

LAUKIAK

Una serenidad engañosa difumina en España el correr de los días. Cada quincena que pasa nos trae el resonar de nuevas fricciones o de viejas querellas. Mientras, en la marmita del Estado se cuecen las displicentes leyes o las malignas lavazas que servirán de paños calientes con los cuales se intenta cortar la hemorragia insostenible de la sangría nacional.

Y cada quincena también un estallido de cólera marca, con actitud de decidida oposición y enfrentamiento valiente, la disconformidad y el repudio a un sistema cuya orientación político-social no ha correspondido nunca ni a las exigencias del porvenir, ni a las necesidades de la sociedad, ni a los deseos de la mayoría.

La gestación de esa rebeldía ha sido lenta y penosa porque la ira exaltada de los fusileros y la crueldad de los centuriones ponían en el ceño de los hombres una interrogación trágica.

Y hoy como ayer, la plataforma es de nuevo la calle; porque cuando a un pueblo se le niega el soberano derecho de protesta, no le queda otro recurso que la calle para descubrir la maldad de las pillerías; ni más plaza fuerte que la barricada para frenar el galope de los picaros; ni más arma que la bofetada para defenderse del asalto de las matracas.

Y es precisamente ahí, en la calle, donde ese rotundo ¡basta!, que identifica y complementa a estudiantes y obreros, tiene resonancias de bravura y constituye un impacto en la conciencia nacional que está llamado a ser dos veces eficaz. Hoy, porque pone rúbrica al comprobante del proletariado de ayer al ser gritado por las gargantas de una juventud heroica por inadaptable, a esa sociedad aburguesada y despótica creada por aquellos que convirtieron los héroes en muertos, pero que alzan y esgrimen hipócritamente el dolor de los muertos llamándolos héroes.

Mañana, porque tiene la fuerza moral inmensa de amenazar seriamente los trillados caminos del conformismo, además de abrir una nueva ruta ancha y ofrecida a toda crítica y a toda innovación, que hará de esta generación de rebeldes, juiciosos revolucionarios, parlamentarios sin sectarismo e instrumentos eficaces de equilibrio y de justicia social.

El sistema anacrónico instaurado por los aventureros de tizona, los soporíferos religiosos; las payasadas filosóficas; las doctrinas petrificadas; los dirigismos y las autocracias, han entrado en su fase de agonía. Su ayer rezuma ofensa, y en los charcos de sangre de pueblo, el pueblo encontró su espejo. Y grita a la faz de los matadores que dejen en paz el nombre de mentida paz pública, ya que no supieron dar a los ciudadanos que honradamente la legitimaron con lealtad republicana, vida decente, pan en su alacena, libertad a su impulso y justicia a su combate.

Porque sólo el pueblo quiere y puede inmortalizar la paz y el humanismo. Sólo el pueblo sabe que no hay coloso más grande que el hombre desnudo ante el tiempo, frente a sí mismo y ante el tribunal de la humana conciencia, a veces débil ante la muerte, pero marchando siempre adelante en pos de esa cita que tiene contraída — contra todos los escollos — con su propia dignidad.

Pero quienes fueron reos de engaño, como los que hicieron de la tradición un medio y del paternalismo un fin, están obligados a cabalgar sobre las aristas de la perpetua mentira porque hay verdades y libertades que matan. La misma credencial que les confiere la estaca es su sentencia a corto plazo. Ya no se puede pegar sin poner en evidencia la bajeza moral del que apalea y la grandeza humana del apaleado. El hombre por su calidad de hombre exige respeto y pide comprensión. Y nadie, absolutamente nadie, puede abrogarse el derecho de oprimir, de conjurar, de ofender o de asesinar el pen-

samiento. Y cuando este pensamiento se manifiesta en los talleres o en las aulas universitarias, es porque desborda, y su prédica legal quedó sin eco ante la ley por otros creada y por los mismos escarnecida. Esos mismos que han pretendido hacer nos creer, por ejemplo, que la segregación fue en el pasado reciente una necesidad histórica; y que los procesos de desarrollo económico de la sociedad deben ser monopolio de unas minorías por opción exclusiva, mientras el pueblo, mayoría indiscutible, previamente castrado por la ley, está obligado a vegetar de puertas afuera del santuario donde esas minorías fabrican los adulterios legislativos que han servido desde siempre sus bastardas finalidades. Y que sólo en los apuros, las discordias o las guerras deben los hijos del pueblo ser llamados, sin preguntarse quiénes son o cómo sienten, para que participen en la matanza defendiendo con su carne el pedestal amenazado, engañados con la vaga y esparanzadora promesa de un mañana mejor. Y nuestra gente de pueblo, hija de gente de pueblo, parca en el hablar y honda en el sentir, ha sido lanzada a la palestra para rellenar más y más las diferencias y las fosas después de negarle toda posibilidad de decidir de soluciones o continuidades, para que sólo sirva en la pelea los innobles propósitos de cualquier nuevo aspirante a verdugo.

Pero hay sabias moralejas que han calado hondo. Hoy nuestra gente de pueblo, hija de gente de pueblo, ha perdido el miedo ganando en la ciencia del conocimiento de las cosas. Y cerrando a cal y canto la palabra « ayer », espantajo creado por los rateros de su libertad y cuyo peso y freno le han obligado a soportar demasiado, se manifiesta viril y cívicamente en ese anfiteatro que es el suyo, la calle, para abrirse a un horizonte y a una perspectiva que es por su esencia y potencia, horizonte y perspectiva de justicia, tan lejos de la ponzoña de unos como del opio de otros; del veneno como del escupitajo.

Es el ocaso de los conductores de rebaños. El principio del fin de los caudillos con pies de arcilla. De los fanatismos religiosos, de los absolutismos. Y es sin duda la puerta entreabierta a la bocanada de aire cuyo remolino disipará la nublada atmósfera de los últimos cañonazos de la guerra incivil.

El último compás de espera, en espera de que una nueva, aunque menos aguerrida generación, clave en el corazón de España los mojoneros de la generación del 36 ha esculpido y las banderas que nunca ha arriado.

Vicente GALL

## Julián BESTEIRO y Andrés SABORIT

(Viene de la página ocho.)

dejándose arrastrar por ellas, dejándose llevar por la corriente de las masas para cosechar triunfos próximos y aplausos seguros, a riesgo de que después sean las masas las que cosechen los desencantos y los sufrimientos.»

Mucha enteraza mostraba en esta posición Besteiro. Manteniéndola sin importarle arriesgar su popularidad, sin dejarse suggestionar ni arrastrar. Pero cuando llegó la hora del sacrificio supremo, cuando la República, traicionada y vendida, cayó tras tremenda sangría, Besteiro quedó estoicamente en Madrid, negándose a ser investido de algún puesto en el exterior que, decorosamente, lo hubiera salvado del peligro

Refiere Saborit, en páginas llenas de admiración dolorida ese final de la vida de su amigo y maestro. Quedó en Madrid, lo dejó, junto al pueblo que había prometido defender. Reducido a prisión y enfermo después de un viaje crucial que comenzó un 4 de marzo de 1939, llegó a la prisión de Carmona y, sin eficaz atención médica, agonizó lentamente para fallecer el 27 de septiembre.

Ha dejado así en la Historia el ejemplo de la integridad política, del absoluto desinterés, de la conciencia de lo que debe ser la responsabilidad del doctrinario y del dirigente. Ese ejemplo lo ha dejado no sólo a sus compañeros de lucha sino a la humanidad entera que necesita, para elevarse moralmente, saber que ella engendra hombres capaces de ir al sacrificio sin esperar recompensa de ninguna clase. El santo Besteiro era ateo.

Debe leerse el libro de Saborit, pues sus páginas son una verdadera lección de historia, de esa historia que sangra, que vive, con la que se encuentran los que piensan en España como se piensa en la mártir, y también en la que ha de resurgir con nuevos hombres, los que ya están presentes en el movimiento obrero clandestino, en la rebelión universitaria y en la vigilante espera de la emigración que ve caer a sus hombres, llevados por el tiempo, sin que se apague la tea.

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Suzanne LACORDE  
Jean PAUL-BUNCOUR  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur :  
Roger SOUTHON

U.G.T.

ST. HENRI

El domingo 14 de julio se ha reunido esta Sección bajo la presidencia del compañero Francisco Aparicio, por hallarse ausente el compañero Juan Pérez.

Leída el acta anterior, que es aprobada, se pasa al examen de la Memoria que presenta la C.E. al X Congreso. Se producen diferentes intervenciones, señalando los apartados en que la delegación de esta Sección deberá intervenir.

La designación de delegados recayó en los compañeros Pedro Tejedor Escribano, Manuel Cobo Abascal y Luis Andrada López.

P. T.

ABONNEMENTS  
REABONNEMENTS  
SU DUREE :  
Roger SOUTHON  
12 Cité Malesherbes Paris-9  
C. C. P 18 585 08 - Parth

# GUERRE ET PAIX

par Victor Larock

La Conférence de Genève vient de reprendre ses travaux. Il y a mieux à faire que d'en suivre le détail. Un essai récemment paru aux Etats-Unis éclaire le problème en profondeur mieux que les déclarations, projets et communiqués officiels. Il est intitulé : « La paix indésirable ? » et porte en sous-titre : « Rapport sur l'utilité des guerres » (1).

Ouvrage de deux pages, réaliste jusqu'au cynisme, au point qu'on se demande si ce n'est pas une forgerie. L'auteur de la préface, l'économiste J.K. Gulbraith, en dit que les idées qui s'y expriment n'ont pas seulement cours dans les hautes sphères américaines.

La thèse est simple : pour les plus grandes nations, la guerre reste bel et bien « une cure de l'humanité par le fer ». Au bout d'un temps, elle redevient inévitable. Les effets qu'elle exerce par avance sont salutaires et vitaux.

Un argument futur probable, n'arguerait pas en ces termes : les idées générales ne sont pas son fort. Mais c'est bien dans cette direction que son instinct le porte, avec des milliers de puissants meneurs anti-libéraux.

La paix organisée d'un commun accord, assurée en permanence, n'est pas indésirable, mais elle est impossible, d'après les auteurs du « Rapport ». Voici pourquoi :

1. Ce qui compte plus que la paix, c'est la stabilité des structures économique-sociales. L'éventualité de la guerre, l'acceptation du risque, la préparation constante sont des conditions de stabilité.

2. Un désarmement assez étendu pour conjurer la guerre provoquerait une rupture d'équilibre, une disparition des techniques hautement développées — l'atome, les missiles, les techniques spatiales —, un marasme écono-

mique extrêmement dangereux.

3. Transférer en dépenses « de bienfaisance » (salaires, assurances, logement, consommation courante) ne fût-ce qu'un milliard de dollars voués à l'armement, équivaldrait à bouleverser tout le système social.

4. La priorité « du pouvoir virtuel de faire la guerre » n'est pas liée à la question de savoir si les risques sont réels : c'est une nécessité de l'ordre établi. C'est aussi une garantie d'emploi, pratiquement indispensable.

5. Les souverainetés nationales trouvent leur principale assise dans la défense, qui justifie dès lors l'unité des nations. Que resterait-il de celle-ci dans l'hypothèse d'une paix perpétuelle ?

On peut en dire autant de l'autorité politique qui s'exerce sur base de cette unité.

Tout cela, s'il fallait en faire la calambredaine, habilités par les sophismes et les calembredaines. Mais ainsi raisonnement — avec des variantes — des dirigeants de la politique mondiale, assez nombreux pour que la réalité se modèle sur leur opinion.

En attendant, à Genève, les discussions ont repris. De nouveaux plans sont à l'ordre du jour, en liaison avec le traité soviéto-américain sur la non prolifération nucléaire, déjà paraphé par soixante pays. Ils portent sur un désarmement total ou partiel des armes de toute nature.

Il ne faut pas être prophète pour prédire l'échec. Les Grands ne veulent pas la guerre, mais ils n'acceptent pas les moyens de l'éviter. Autrement dit, ce qu'ils veulent est moins la paix que l'illusion de l'équilibre des forces et l'apparence de la sécurité.

A en juger d'après le témoignage produit par Gulbraith, on peut se demander si les armements accumulés dans les deux camps pour les meilleures raisons sont destinés à rester toujours inemployés.

(1) Calmam-Lévy, 1968.

# LE SINDICAT EN SUÈDE avant son destin

L.O. festeja su 70 aniversario

Hace setenta años nacia en condiciones muy modestas la Confederación General del Trabajo de Suecia (L.O.).

Durante estas siete décadas, la sociedad sueca ha sufrido una profunda transformación pasando del estado de país subdesarrollado, dirigido autocráticamente, al de una nación fundada sobre la libertad y la participación de todos. La palanca de esta transformación ha sido el movimiento sindical, que permitió a las masas proletarias escapar de su miseria a la llegada de la industrialización, elevándose a una vida más rica.

Antes de la creación de la Confederación ya existían sindicatos locales. Estas organizaciones, con carácter corporativo, habían sido fundadas en su mayoría sobre los años 70; algunas eran, incluso, más antiguas. La reunión de los sindicatos locales a escala nacional no se realizó, no obstante, hasta 1898, cuando los delegados de cincuenta mil sindicatos decidieron crear una central para el conjunto del país.

Los primeros años de la Confederación fueron muy duros. Los patronos trataron por todos los medios de ahogar la organización en la cuna. Para ellos se trataba de defender sus prerrogativas y sus bienes y también, según ellos pretendían, « el bien de la nación ». En numerosas regiones y en importantes industrias se hizo saber que en ningún caso se aceptaría el trato con una « asociación socialista ». El enfrentamiento que siguió no estuvo falto de brutalidad. Numerosas familias de obreros que vivían en casas de los patronos fueron puestas en la calle. Los sindicatos tenían, a menudo, que buscarse trabajo. Algunos se vieron obligados a abandonar el sindicato. Otros, víctimas de la propaganda de los patronos, dudaban de las posibilidades de éxito del sindicalismo y, en primer lugar, de la de obtener la consagración del derecho de asociación.

La primera década del siglo fue plétórica de luchas entre una patronal defensora de sus privilegios y la clase obrera. Los movimientos de huelga se extendieron por todo el país y a numerosos sectores de la economía, alcanzando el punto culminante cuando el gran huelga de 1909, que en realidad era un « lock out » patronal. Esta huelga fue considerada como un gran fracaso para el movimiento sindical. La Confederación salió de ella debilitada y diezmada. El período que le siguió estuvo caracterizado por un paciente trabajo de reconstrucción, y tan sólo después de la primera guerra mundial el movimiento sindical recobró su dinamismo. Sobre el plan político, los obreros habían conseguido alcanzar el derecho al voto universal y la jornada de trabajo de ocho horas. Después el movimiento sindical reforzaba progresivamente su influencia sobre el establecimiento de las condiciones de trabajo. Hoy, después de setenta años, la Confederación cuenta con más de 1.6 millones de miembros, lo cual significa que un suceso de cada cinco posee su carnet sindical. Expresión masiva y disciplinada de la mayoría de las clases trabajadoras y de los ciudadanos formados políticamente.

« Los proletarios han de capacitarse todo cuanto puedan, conociendo bien el estado de sus respectivas industrias, las relaciones de éstas con el mercado internacional, los progresos que hayan hecho en otros países y todo lo que les permita intervenir con acierto en el desenvolvimiento de las mismas. »

Pablo IGLESIAS



te, la Confederación ocupa hoy un lugar central en la sociedad sueca. Fundada sobre principios democráticos, sus declaraciones y las opiniones que emite cuentan en el sosten de la democracia, única forma de gobierno digna de las naciones civilizadas.

Las antiguas oposiciones entre patronos y asalariados ha dejado lugar a un espíritu de conciliación. Suecia era antes el país de las huelgas. Durante mucho tiempo

po estuvo a la cabeza de las estadísticas internacionales. Hoy gracias a la evolución y al crecimiento del mutuo conocimiento. A este apaciguamiento han contribuido las leyes de 1928 sobre las convenciones colectivas, el tribunal del trabajo, el acuerdo de Saltsjöbaden en 1936 entre patronos y obreros y, más tarde, toda una serie de acuerdos basados sobre este acuerdo principal.

## Notas biográficas

(Viene de la quinta página.)

Engels, como ya había hecho y continuará haciendo en otras ocasiones, acudiría en ayuda del amigo.

Desmoralizado por la situación, Marx deja en suspenso todos sus grandes proyectos teóricos. Durante cuatro años ninguna nueva obra sale de su pluma. Su tiempo lo dedicará casi exclusivamente a la acción política y a la lectura, otras dos irresistibles pasiones de su vivir.

El pan cotidiano habrá de intentar ganarlo con artículos periodísticos. Pero, para ello, le sería preciso asegurarse cierto número de colaboraciones pagadas, y esas colaboraciones no las tendrá nunca en la medida necesaria. Además, este quehacer le contraría y lo considera indigno. Así lo dirá en carta a Cluss : « Emborraron cuartillas para los periódicos me aburre, me roba mucho tiempo, me dispersa y, para decirlo todo, no vale nada. (...) Otra cosa son los trabajos puramente científicos. »

Mas los trabajos puramente científicos ya hemos visto adonde le han conducido. Y hay que pasar por la humillación de emplear la pluma en cosas de menor cuantía, y a tanto la línea, para complacer a cierto público.

En la queja de Marx encontramos el eco, no menos amargo, de otro coloso, Beethoven, para subsistir, también habiendo tenido necesidad de satisfacer la indigencia musical de una parte del mundo de su tiempo, « pues hace falta vivir cuando no se es más que un pobre músico austriaco ». Y así explicará el gigante de la « Novena Sinfonía » la composición de « Bagatelas », « Variaciones » y hasta del dulce « Septimino ».

En 1855, para escapar a la acción judicial que le intenta su acreedor, el Dr. Freund, Marx se instala en casa de Engels, durante cuatro meses.

En 1857, Marx termina « Introducción a la crítica de la economía política », obra que, por razones de probidad intelectual, no dará el autor a la publicidad. No está completamente seguro todavía de la veracidad de algunas afirmaciones que hace. La « Crítica de la economía política » será terminada en 1859. La introducción a que aludimos ha sido reemplazada por un prefacio, donde Marx esboza su concepción de la Historia.

Marx acaba el « desventurado manuscrito », según su propia expresión, pero no tiene ni un céntimo para enviarlo al editor. En carta a un amigo dirá posteriormente : « Dudo que nadie haya escrito tanto sobre el dinero y que, a la vez, haya carecido del mismo hasta ese extremo. La mayor parte de los autores que se han ocupado de ello vivían en buena « inteligencia con el sujeto de sus investigaciones. »

En 1862, Marx solicita trabajo, como alaguense, en los ferrocarriles ingleses, y es rechazado por « mala caligrafía ».

En 1864 se funda, en Londres, la « Asociación Internacional de Trabajadores » (Primera Internacional), cuya figura más sobresaliente es Marx. La nueva organización será el marco de un agudo y prolongado conflicto entre socialistas y libertarios, a pesar de que Bakunin había empezado por escribir a Marx : « Mi patria ahora es la Internacional, de la que tú eres uno de los principales fundadores. Ya ves pues, amigo mío, que soy discípulo tuyo y honroso de serie. »

Este conflicto obligará a Marx a gastar mucho tiempo en discursos y artículos polémicos, en detrimento de su labor de pensador ; A un hombre que ya está enfermo del hígado !

En ese 1864, precisamente, la situación económica de Marx mejora de manera notable. Hereda de su madre y recibe un legado de su amigo Wilhelm Wolff, fallecido en Manchester. Al cabo de un año, el dinero se ha volatilizado a causa, sobre todo, de las deudas contraídas anteriormente.

En 1867, Marx acaba « El Capital », obra de la cual no podrá poner en limpio y publicar más que el primer tomo. Los volúmenes le impedirá proceder a la redacción definitiva de los otros volúmenes. Muerto ya el autor y gracias a los borradores dejados por el mismo, Engels se encargará del trabajo. El tomo segundo será publicado en 1893 y el tercero en 1894. Y, habiendo fallecido Engels en 1895, aun corresponderá a Kautsky la publicación, en 1910, del cuarto y último tomo.

« El Capital » es un proyecto que venía acariaciando Marx desde 1844. Las lecturas que tuvo que hacer para documentarse y las cuentas de notas dejadas por el autor cifrábalas Engels por toneladas. Lo que representaba la obra en su existencia expresó el propio Marx a uno de tantos amigos que se lamentaban de no recibir noticias suyas : « ¿ Por qué no le he contestado ? Porque me hallaba constantemente al borde de la tumba. Debía, pues, aprovechar cada instante propicio para terminar mi obra, a la que he sacrificado salud dicha de vivir y familia. »

En 1871 escribe su última obra : « Guerra civil en Francia », inspirada por la Comuna de París, gesta revolucionaria que impresionó profundamente a Marx.

Sus dos trabajos teóricos postreros serán : las glosas marginales al programa de constitución del Partido Obrero Alemán, en 1875, conocidas por el nombre de « Crítica del programa de Gotha », y la contribución al capítulo sobre el socialismo del « Anti-Dühring » de Engels (1878), libro que, aun hoy día, sigue siendo el mejor estudio de conjunto del marxismo.

La situación económica de Marx, en sus últimos años de vida, experimenta una sensible mejoría, gracias, sobre todo, a la renta que le ha fijado Engels. Por el contrario, su estado de salud se hace cada vez más precario. Ya unos fuertes dolores de cabeza lo han obligado, por prescripción facultativa, a reducir su jornada de trabajo a un máximo de cuatro horas. Y a la enfermedad del hígado se añaden otras complicaciones : peritonitis y bronquitis crónica.

En enero de 1883 muere su mujer, enferma también desde hacía largo tiempo. Marx no tardará en seguirla a la tumba. Su estado se agrava ; una inflamación de la garganta le impide hablar y comer. Al poco, absceso al pulmón. Dos meses después de su compañera, el 14 de marzo, la vida de Marx se extingue.

Engels comunica a Bernstein la infausta noticia en estos términos : « Todo se ha pasado rápidamente. Primeros, en mejores esperanzas, y de pronto, esta mañana, el derrumbe de fuerzas y el sopor. En dos minutos, esta cabeza genial ha cesado de pensar, y en el momento mismo en que los médicos nos daban las mayores seguridades. Lo que este hombre ha sido para nosotros, teóricamente, y en las horas decisivas, prácticamente, nadie que no haya estado junto a él toca la vida puede hacerse una idea de ello. (...) El movimiento continúa, pero le faltará el hombre que interviniera calmamente, oportunamente, soberanamente, y que le ha evitado hasta aquí más de un penoso desvío. »

# LETRAS DE LUTO

El día 21 de junio ha muerto en la Fontblanque, Manuel Valdivia, hombre bravo, valiente socialista y ejemplar padre de familia.

Manuel Valdivia fue un socialista de verdad. No luchó por unas mejoras de su propio jornal, pues en España siempre trabajó por su cuenta. La pena que le produjo el ver todos los días a medio millar de obreros acudir a la plaza a alquilar sus brazos siendo escogidos escasamente un centenar, le hizo ser socialista cuando aún no contaba veinte años de edad.

Sus luchas fueron duras en Izalzo (Granada), donde nació.

Cuando vio la República en peligro, prontamente reunió una centuria de hombres para defenderla, y con el grado de capitán combatió en varios frentes de Andalucía y luego en el Ebro, en el frente de Balaguer (Lérida) como comandante.

A primeros de febrero del 39

# Jean JAURÈS

(Viene de la página ocho.)

guerra que se declaró dos días después del crimen.

El 24 de marzo de 1919, fue absuelto ante el Tribunal del Sena, bajo las aclamaciones de quienes habían armado su brazo. La señora Jaurès, parte civil, tuvo que pagar los gastos del proceso ! Vilain viajó por el mundo y fue a fijar su residencia en una de las Islas Baleares, en Ibiza, en donde se destacó por sus razas. El 19 de septiembre de 1936, unos republicanos españoles desembarcan en la isla y matan al borde de una carretera a quien, veintidós años antes, había asesinado a la figura más

grande del socialismo internacional.

Jean Rabaut, para terminar, hace justicia a las habladurías según las cuales unas potencias ocultas o autoridades políticas serían las que decidieron la muerte de Jaurès, muerte a manos de « un insignificante » elaborada por las ideas reaccionarias en las que maceraba. Así se ha hecho justicia a los chismorreos que alimentaron la prensa europea durante medio siglo.

No es ésta la menor cualidad de un libro que ilustra un momento de la gran historia del mundo.

W. THIBAUT

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous le rendons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.  
Georges BRUTELLE  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA ; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíroslo, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

## La verdad sobre la muerte de Jean JAURÈS

Hemos creído de interés hacer coincidir el comentario al libro de Jean Rabaut sobre Jean Jaurès, con el LIV aniversario de la muerte del tribuno socialista francés. En efecto, Jaurès fue asesinado en París el 31 de julio de 1914. En uno de nuestros próximos números reproduciremos íntegramente, en español, el maravilloso « Discurso a la juventud », de Jean Jaurès, sempiterna lección del gran maestro del Socialismo.

« Il n'est pas de sauveur suprême — Ni Dieu ni César ni Tribun », dice en la tercera estrofa de « l'Internationale ». Sin embargo, ocurre que la leyenda dorada y los tiempos que siempre la sirven, presentan a Jaurès como el cuarto personaje del cuarteto cuya existencia niega Eugène Pottier en sus inmortales y revolucionarios cantos. Certo que no nos encontramos ante un caso único en los anales de la historia de la II Internacional: el del líder internacionalmente asesinado la víspera de uno de los más grandes conflictos armados que haya conocido la humanidad, mientras se apogaba una de las voces más elocuentes de todos los tiempos.

El libro de Jean Rabaut, periodista y secretario de la sociedad de estudios jaurasianos, publica sobre el sujeto líneas que pueden estimar como definitivas. La colaboración del profesor Labrousse y de la señora Yvonne Regnier-Jaurès, han aportado a nuestro historiador una documentación inédita que pone fin a las polémicas que tienen lugar cada aniversario del drama a propósito de los verdaderos fines del asesino Villain y de las fuerzas ocultas que hubiesen armado su mano: « Acción Francesa », servicios secretos del Zar o del Kaiser, a menos que fuese el « Intelligence Service ». O también de la mano de quienes hicieron desaparecer el expediente de instrucción del asesino...

Nunca el retrato de Jaurès fue tan exacto como el que nos trae la antología de lo que se escribió sobre él hasta ahora. No hay un solo libro que no lleve el signo del panegírico, de una escuela o de una tendencia. Jean Rabaut, por su parte, ha hecho de la objetividad su regla de oro.

Jaurès tiene treinta años cuando se adhirió al Partido Socialista. A él perteneció desde entonces en cuerpo y alma. « Concedo la palabra a la Palabra », decía Rappoport, presidente del Congreso S.F.I.O. al invitar a Jaurès a la tribuna. Entonces se operaba el encanto. Menos que sobre las masas, que instintivamente comulgaban con el orador, ya que fuese contra la ley de los tres años de servicio militar, o la guerra. No ocurría igual cuando su auditorio estaba compuesto de sindicatos de la C.G.T., de guesdistas, de herveístas anarquistas o de blanquistas, fracciones importantes de la S.F.I.O., sobre quienes no operaban el encanto de la voz de oro y el acento tolosano, porque sólo aportaba « un pensamiento huido y una ideología nebulosa », según decían los adversarios del reformismo.

Nos lo muestra también hablando ante dos o tres auditores como ante una gran multitud. Sus más decididos adversarios, Charles Maurras, León Daudet o Maurice Barrés tuvieron que reconocer su talento oratorio y, sobre todo, su buena fe.

Su muerte sonó la súbita ruina de la II Internacional.

Camille Huysmans, entonces Secretario de la Internacional, ha guardado más discreción sobre los acontecimientos que prece-

dieron y siguieron el drama que respecto a dirigidos Lenin. Felizmente, Jean Rabaut recuerda una entrevista Jaurès, Huysmans, Vailant en el Buró de la Internacional, en La Haya, en la que el primero ordenó al secretario que « se agarrase a la barra, ocurriese lo que ocurriese », lo que hizo hasta después de la Conferencia de Estocolmo.

### EL ASESINATO

Jaurès lanza su campaña contra la alianza franco-rusa que —dice— conduce a la guerra. No se cuentan sus invectivas al respecto. Acusa al embajador del zar Isvolky de querer desencadenar la guerra porque no ha cobrado de Aehrenthal una propina de cuarenta millones por la Bosnia-Herzegovina. Denuncia las maquinaciones de los representantes del zar o de algunos ministros de su país « aunque —se exclama— tengamos que ser fusilados ». La prensa adversa responde con amenazas de muerte e incitaciones al crimen que ni siquiera se molestó en disfrazar. Alemania ha proclamado el « drohende Kriegsgefahrzustand » o amenazador estado de alerta. Con la ayuda de tres diccionarios, Jaurès tortura las palabras a fin de atenuarles el sentido. « Eso no significa la guerra », repite, y ahí lo tenemos asediando las antecámaras ministeriales para suplicar a los ministros que negocien a toda costa. ¿ Sobre qué bases? Jaurès les deja la elección a los responsables. Pero hay que negociar.

La misma tarde, se encuentra en la « Humanité » con el estado mayor del periódico en el que va a escribir un editorial decisivo

mediante el cual va a desligar la responsabilidad del Partido. Es la hora de cenar. Eligen el café del « Croissant » a pesar de que allí acuden muchos militantes de Acción francesa.

acompañado de Renaudel y de Longuet, se ponen a la mesa. Pronto se unen a ellos Ernest Poisson y su mujer. Como hace calor, las ventanas del restaurante están abiertas. Una simple cortina separa a Jaurès de la calle y de su asesino. La cena toca a su fin. En el momento en que Jaurès empieza con el postre, una tarta con fresas, son las nueve y veinte. La conversación está muy animada entre Landriau, administrador de la « Humanité », Georges Weil diputado socialista por Metz al Reichstag, y Dubreil que se han unido a los tres primeros ocupantes. « Las cosas van mal », dicen. De pronto la cortina se levanta desde el exterior. A veinte centímetros de la cabeza del tribuno aparece una mano armada con un revólver. Una detonación y luego otra. Un poco de humo. Y eso es todo. Jaurès cae sobre Renaudel, con la servilleta en las manos y la tarta en la boca. Una mujer grita: « ¡ Han matado a Jaurès ! ¡ Han matado a Jaurès ! »

El asesino no ha abandonado la acera. Es un rubio, alto de talla, deslucido, fantasmático, un pobre diablo. Raul Vilain, fracasado en todas las profesiones, antiguo alumno de los jesuitas. « crâne bourré » como se decía entonces, de todas las teorías racistas y patriotas. Por razones políticas se había convertido en el brazo secular de los revanchistas de 1870. El Gobierno dejó el proceso para después de la

(Pasa a la página siete.)

## Le conservatisme communiste

Est-ce un paradoxe ? Est-ce un jeu de mots ? A observer les événements des derniers mois, et les réactions du monde communiste à ces événements, il n'y a aucun doute possible, ce monde communiste s'est solidement installé dans le conservatisme.

Est-ce étonnant ? Y a-t-il matière à indignation ? Non, si on regarde ce phénomène du point de vue de l'histoire. En effet, cette dernière nous apprend que tout mouvement révolutionnaire est suivi, à plus ou moins brève échéance, d'un reflux réactionnaire, et en cela il n'est exagéré de dire que Staline fut le Napoléon de la révolution russe.

Il est vrai qu'une population ne peut pas rester indéfiniment dans une atmosphère révolutionnaire ; toute société a besoin de structures, d'ordre, de calme. Toute société cherchera donc, par-delà les bouleversements, par-delà les changements plus ou moins violents à retrouver un cadre dans lequel elle puisse se mouvoir et progresser.

Cette recherche légitime porte en elle deux dangers. D'abord, elle ouvre la voie aux intrigues et particulièrement aux hommes avides de pouvoir personnel et assez habiles pour imposer d'une façon ou d'une autre ; ensuite, le cadre nouveau que la société se donne se fige à son tour, il est fait pour durer et il dure, lui aussi trop longtemps.

C'est bien à quoi nous assistons aujourd'hui dans le monde communiste. L'URSS vit actuellement dans le statu quo, on peut même dire qu'elle en vit, car il sert ses desseins impérialistes. Sur le plan mondial elle a obtenu, grâce aux accords de Yalta, une position de force, qu'elle considère, qu'elle considère encore comme une position de dé-

part (eine Ausgangsposition). Y toucher, ne serait-ce que de loin, c'est porter atteinte à un acquis, c'est menacer le statu quo ; l'Allemagne fédérale en a fait l'expérience, lorsque cherchant à détruire le mythe, si soigneusement entretenu par les communistes, d'être un foyer d'esprit revanchard et militariste, elle a fait des gestes concrets (reconnaissance de facto de la ligne Oder-Neisse, répudiation officielle des accords de Munich, reprise de relations diplomatiques avec la Roumanie et la Yougoslavie) ; quel tollé à Moscou, à Berlin-Est (Pankov), à Varsovie ; quelle avalanche d'injures, de menaces, de mises en garde ; à les entendre on eût cru à un nouveau crime des Allemands.

Les Tchèques aussi viennent de se heurter au conservatisme soviétique ; comme libéraliser, réhabiliter les victimes innocentes, libérer les prélatos injustement incarcérés, débarrasser le paysage — à la frontière — des barbelés et tours de garde, insultes à l'économie du pays une nouvelle vie ? Tout ceci ressemblait fort au bâton dans la fourmière, et les multiples voyages de tout ce que le communisme conservateur compte de dignitaires, à Dresde, à Moscou, à Karlov-Vari, à Prague, à Varsovie trahissent la grande peur des nantis pour leurs privilèges.

D'ailleurs, les Russes, à l'instar des Américains, ne soutiennent-ils pas les gouvernements les plus réactionnaires dans leur sphère d'influence, les moins populaires ? Ne soutiennent-ils pas le gouvernement du Nigeria, par l'envoi d'armes, qui se rend coupable du crime de génocide envers la population des Ibos ? N'était-il pas prêt à couvrir le génocide des Israéliens pour s'assurer des positions ?

Quelle fut, quelle est encore l'attitude des communistes envers la révolte des étudiants, notamment en France ? Les matraques de la police « communiste » de Varsovie, voire de Belgrade, ont aussi bien tapé que celles de la police « capitaliste » de Berlin, de Munich ou de Paris.

En France, les communistes dépassés par les événements ont pensé d'abord aux positions du parti, à l'acquis, c'est cela qui compte en premier lieu, d'où cet esprit de marchandage, ces calculs savants qui tuent toute spontanéité, toute générosité dans l'effort commun pour battre le gaullisme.

Il n'est pas nécessaire de regarder si loin ; à La Chaux-de-Fonds ce qui compte ce n'est pas le bien de la ville, son avenir, c'est la « position » du parti, d'où pour l'élection des conseillers communaux, non pas une réflexion objective, mais une candidature de combat qui doit procurer une position de départ (eine Ausgangsposition) pour mieux attaquer et injurier le Parti socialiste.

L'attitude conservatrice des communistes, alors qu'ils furent incontestablement une force révolutionnaire, montre bien qu'en Europe il n'y a plus de parti capable de prendre la tête d'un mouvement révolutionnaire et que les explosions, si puissantes soient-elles, ne restent que des explosions. Qu'on veuille le reconnaître ou non, nous sommes en pleine ère réformiste, tant à l'Est qu'à l'Ouest. Il s'agit d'aménager la société, de l'adapter au développement impétueux de l'économie et de la technologie.

Et c'est précisément là que le socialisme démocratique peut saisir sa chance, s'il sait surmonter son propre conservatisme.

Henri HOULMANN.

## Julián Besteiro y Andrés Saborit

Por Alicia M. de Justo

Feliz del maestro que deja un discípulo que le honra, feliz del político que ha podido, a lo largo de su vida encontrar compañeros en quienes confiar plenamente y que, más allá de la muerte, continuarán la obra común haciendo revivir los hechos y las ideas.

Tal es la reflexión final después de leer la magnífica biografía de nuestro eminente compañero Andrés Saborit —residente hoy en Ginebra— dedica al gran republicano y socialista Julián Besteiro, editada ahora en Buenos Aires por la Editorial Losada.

A lo largo de sus trescientas páginas desfilan los esfuerzos incansables para mantener y fortalecer la herencia de Pablo Iglesias ; el Partido Socialista Obrero Español y su correspondiente agrupación gremial, la Unión General de Trabajadores.

Se conocieron en 1911, en la Cárcel Modelo, ambos cumpliendo penas por « delitos » políticos. Saborit, obrero tipógrafo y más adelante director de « El Socialista », concejal, más tarde diputado en varias oportunidades. Besteiro, profesor universitario, diputado varias veces, presidente de las Cortes Constituyentes, iniciaron en plena persecución una amistad que no se desmintió jamás.

La heroica lucha del socialismo español contra la monarquía, contra la dictadura de Primo Rivera, y de nuevo contra la monarquía, hasta llegar por fin a la República, desfila por estas páginas lúcidas, nutridas de información. Ha sabido el autor acallar los ren-

cores y olvidar las amarguras que son inevitables en la acción diaria en las filas de un partido político, cualquiera sea éste. Aparecen en la acción ordinaria, pero cuando el curso de la Historia lleva a un grupo de hombres a dirigir los acontecimientos, cuando a estos hombres los obliga una posición política, largo tiempo sostenida, en la que se ha ofrecido al pueblo un camino de emancipación en nombre de una doctrina, esas luchas internas revisten a veces un carácter dramático porque entra en juego la angustiosa pregunta ¿ traicionamos nuestro ideal, lo compracemos o perdemos la oportunidad única de avanzar hacia él ?

Besteiro se declaró repetidas veces marxista. Pero era un espíritu eminentemente lógico y jamás aceptó el encastillamiento. Hoy se habla mucho de marxismo y, para algunos, parece ser la suprema palabra. Conviene, pues, transcribir lo que nos trae Saborit, en un discurso pronunciado en 1933.

« La doctrina de Marx no ha sido siempre la misma, y en eso está su principal virtud. Y hay que tener en cuenta que no debemos pretender encontrar remedios infalibles para curar los males que se producen en nuestra sociedad actual en los libros de Marx, tanto más cuanto que « El Capital » que hace más de sesenta años que fue escrito no pudo tomar en cuenta muchos fenómenos políticos que se han

producido después. Para los socialistas que no poseen propiamente los resortes del gobierno, que no tienen un ejército suyo, que no tienen una justicia propia, ni una burocracia propia, que no pueden tener en el país una organización industrial y económica creada por ellos, tienen que gobernar no en socialistas, sino en burgueses. » (Se discutía entonces, apasionadamente, la posibilidad de toma del poder, lo que Besteiro había combatido por razones circunstanciales.)

En estos momentos de tanta inquietud juvenil tan justificada por otra parte, conviene citar esta frase de una conferencia « Los caminos del socialismo » (1933).

« Por consiguiente, vosotros, jóvenes socialistas que estáis rumiando el tema de democracia y dictadura, reflexionad que es muy fácil sentirse sumamente radical y decir : « La democracia no nos sirve para nada, vamos a la dictadura y se acaba », quiero que reflexionéis que la obra toda del Partido Socialista, desde que se fundó, y la teoría de Marx, consiste en recalcar a los proletarios que ser revolucionarios no es cosa fácil, ni está al alcance de cualquier indigente espiritual : que es preciso antes sufrir mucho, trabajar mucho, meditar mucho para saber ser revolucionario y que muchas veces se es más revolucionario resistiendo una de estas locuras colectivas que

(Pasa a la sexta página.)